



**Trilha
formativa**



**NOSSA MISSÃO
É APOIAR A SUA**

2021



Director General:

Ricardo Tavares

Directora de Educación, Plataforma y Servicios:

Ceciliany Alves Feitosa

Gerente de Educación para las Redes Confesionales:

Elaine Castello

Coordinador institucional y de relaciones familiares y escolares:

Vitor Divino André

Consultores institucionales y de relaciones familiares y escolares:

Célia Cristina Benato Bitencourt
Gizele Cordeiro de Avelino e Silva
Júlio César de Macedo Souza
Maria Célia Martins Gaspar
Ricardo Alexandre Ferreira
Teogenes Pereira de Brito

Coordinadora de Educación Pool administrativo pedagógico:

Ana Paula dos Santos Xavier

Director de campaña:

Clayton Luiz Ferreira de Oliveira

Organizador:

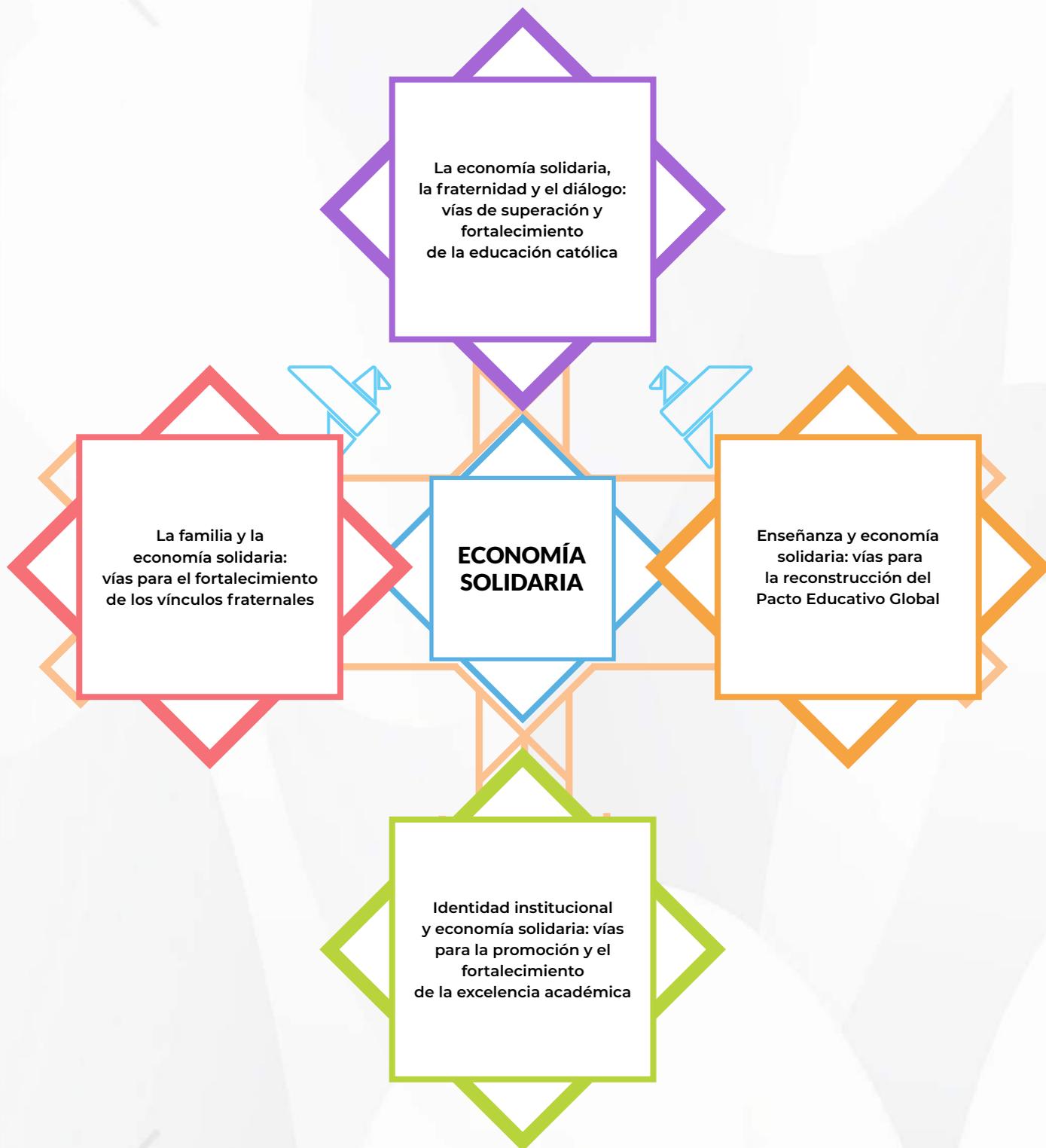
Ailton Dias de Melo

Autores Colaboradores:

Ailton Dias de Melo
Célia Cristina Benato Bitencourt
Eliasaf Rodrigues de Assis
Ricardo Mariz
Roberta Valéria Guedes de Lima
Rodinei Balbinot

Diagramación y corrección de textos:

B-LAB Learning Space



La FTD Educación, inspirada en la Finalidad del Instituto Marista, fundado por San Marcelino Champagnat, es: "Promover la formación de ciudadanos éticos, justos y solidarios, a través de una Educación guiada por los valores del Evangelio, a la manera de María, para la transformación de la sociedad", entendiéndose con la Misión de: "Transformar nuestra sociedad a través de soluciones educativas conectadas con el futuro, que garanticen la preparación y el placer en la enseñanza y el aprendizaje de niños y jóvenes, proporcionando un diferencial en la vida de las personas con nuestra Presencia Significativa". Y, para tal comprensión, percibimos la legitimidad en la asociación firmada con instituciones de Educación Católica, porque se basa, apoya y legitima en la revelación de los carismas a sus fundadores y en la espiritualidad de sus santos patronos.

Es de saludable importancia trabajar alineados con las expectativas y perspectivas de los organismos eclesiásticos, la Doctrina Social de la Iglesia y la Sociedad Civil que, por su naturaleza constitutiva, se entienden como guardianes de una Educación Católica, que tiene su fundamento en Cristo, con Identidad Eclesial y Cultural, y con excelencia académica. (cf. DA, 2007).

De este modo, la FTD Educación, partiendo de un lugar confesional, habla a un lugar que, en su carácter canónico-administrativo, es también confesional. Así, las acciones para fortalecer estas asociaciones legítimas, no pueden limitarse en el ámbito de la adopción de productos y, en consecuencia, en la prestación de una matriz de servicios. Pero, principalmente, en el compromiso con la alineación, continua y acumulativa de la misión carismática, los valores, la espiritualidad y los procesos educativos de las instituciones de Vida Religiosa y Consagrada, que reciben de sus fundadores la Misión de Educar-Evangelizar y Evangelizar-Educar, para ser una

Buena Noticia, a la luz de los valores del Evangelio y de las orientaciones de los Documentos Oficiales del Magisterio y de los organismos reguladores de la Educación.

El escenario actual impone situaciones adversas: impactos económico-administrativos, pérdida significativa de alumnos y, por lo tanto, de ingresos e incluso el cierre de escuelas, sumándose a las debilidades que se presentan en las relaciones institucionales, nuevos desafíos didáctico-pedagógicos y, sobre todo, la oportuna, necesaria y desafiante adaptación a la tecnología, a lo híbrido, a lo remoto.

En este contexto, es oportuno que trabajemos alineados con las expectativas y perspectivas de los organismos eclesiásticos y de las instituciones confesionales que, en su carácter canónico-administrativo, han recibido de sus fundadores la misión de educar a la luz de los valores evangélicos, de las directrices de los documentos oficiales y de los organismos reguladores de la educación. También es importante tener en cuenta cuestiones de carácter económico y de gestión, de cara a la continuidad de las obras. De ahí surge la necesaria, significativa y significativa Economía Solidaria, buscando el fortalecimiento institucional, la perpetuidad de la Educación Católica, en suelo brasileño. Pertenece a una comunidad que compromete toda su vida y estructura a propagar la Buena Noticia del Evangelio y, en tiempos difíciles, como los de hoy, se nos invita a volver al "primer amor" y a reavivar en nosotros el ardor misionero en la Educación. Como hermanos y peregrinos en este mundo,

tenemos el compromiso fraterno de apoyarnos mutuamente en una comunión auténtica e integrada que incluye desde los aspectos vocacionales hasta los institucionales. Conscientes de la necesidad de ritualizar los procesos, en la perspectiva de la Economía de Comuni3n, la Ecología Integral, a la luz del Pacto Educativo Global, caminamos hacia una adecuada, oportuna, asertiva y fructífera Formación Integral e integrada, con el fin de estar bien formados e informados para un sólido posicionamiento frente a los retos, perspectivas y oportunidades de los nuevos tiempos.

En esta perspectiva, el VIII Encuentro Integra Confesional (2021), celebrado a distancia los días 8,9 y 10 de junio, llegó con la necesidad de establecer el Diálogo, como "motor" de una asociación legítima, para mejorar los procesos, para resignificar las posiciones, renovar el ardor y el compromiso por la Educación Católica Confesional y posicionarse, con coraje y determinación, para un rescate del diferencial de la Educación Católica y, por lo tanto, caminar hacia una adecuada, necesaria y urgente adaptación a los desafíos, pero, sobre todo, atentos a las perspectivas y oportunidades que estos nuevos tiempos nos traerán.

Pensando en la naturaleza, identidad y alcance del VIII Encuentro FTD Integra Confesionais y, al mismo tiempo, atento a los llamados y signos de los nuevos tiempos, por la convocatoria a cruzar el "desierto" de la Pandemia (en marzo de 2020), que ha afectado a todos, en menor o mayor grado, en el agotamiento físico, psicológico y espiritual, sentimos la necesidad y la urgencia de trazar líneas y pautas de actuación legítimas y solidarias con las necesidades de las Congregaciones/Redes en su Misión Educativa y Evangelizadora, buscando la reconstrucción armónica de los procesos propios de las instituciones confesionais.

Mirando principalmente a la Gestión Escolar, en sus aspectos administrativo-económicos, didáctico-pedagógicos y un especial apoyo a los Educadores frente a los nuevos retos y perspectivas, urgentes y emergentes.

Con el objetivo de apoyar y fortalecer los lazos de asociación con los Liderazgos de las Asociaciones, Congregaciones e Institutos de Vida Religiosa y Consagrada, sus Patrocinadores y Escuelas Confesionais permitiendo el reconocimiento de FTD Educación como Empresa Asociada, Flexible y Humana y, por lo tanto, siendo una Presencia Significativa en la Misión Educativa-Evangelizadora de las Comunidades Educativas a la luz de los Carismas, la Espiritualidad Cristiana y los Valores Evangélicos, llegando a diversos y diferentes públicos, nace la Trayectoria Formativa Integra Confesionais, organizada en cuatro encuentros, contemplando los meses de agosto, septiembre, octubre, noviembre y diciembre. En cada reunión tratamos respectivamente:

Economía Solidaria, Fraternidad y Diálogo: Caminos de superación y fortalecimiento de la educación católica;

La familia y la economía solidaria: formas de reforzar los vínculos y la fraternidad;

Enseñanza y economía solidaria: caminos para la reconstrucción del pacto educativo global;

Identidad institucional y economía solidaria: caminos para la promoción y el fortalecimiento de la excelencia académica.

El tema catalizador de toda la Trayectoria Formativa es la Economía Solidaria. Economía viene de oikos - casa y nomos/nomein - administrar, ordenar. Si pensamos globalmente, la economía es la ciencia, el arte, la sabiduría de gestionar nuestra casa común. La economía solidaria es una forma singular de gestionar el mundo, que se basa en el cuidado, la justicia, el amor, la cooperación, la equidad, la sostenibilidad. Esto se aplica también a las distintas instancias de gestión, empezando por la familiar, la institucional/empresarial, la comercial y llegando también a las distintas esferas del poder público.

Es necesario hablar de Economía Solidaria, por un lado, porque el mercado la ha monetizado excesivamente, tomándola toda por su aspecto financiero y, por otro, porque es necesario recuperar el sentido más original y auténtico de la economía, contemplando también su aspecto teológico. Así, se nos invita a entrar, sobre todo, en el aspecto fundamental de la Economía Solidaria, el teológico, que está iluminado por los documentos de la Iglesia y, más recientemente, por los caminos trazados en el pontificado del Papa Francisco. Sabemos, creemos y nos comprometemos, porque entendemos que este es el camino posible.

FTD Educación





Cada escuela católica, más que un pasado, tiene una historia y ésta es el factor fundante de su trayectoria en el tiempo. El carisma, la misión y los valores son la base de su construcción, sean claros o no para su comunidad educativa y, necesariamente, deben traducirse en la vida cotidiana académica, social, ética, estética, política, económica y cultural del "lugar" que ocupa. El carisma, de manera especial, exige más que la excelencia académica, deber natural de toda escuela, se trata de dar voz, forma y protagonismo a aquello que mantiene vivo y palpitante el sentido y la finalidad de la existencia de una institución educativa confesional.

Teniendo en cuenta esta premisa, hemos preparado sugerencias para la personalización de los itinerarios formativos de tu red, de tu escuela, de tu comunidad educativa. Son acciones vinculadas entre todos los personajes que conforman la comunidad educativa a partir de un concepto básico: la economía solidaria. Reconociendo las especificidades de cada grupo que compone el universo educativo, presentamos después de cada tema, acciones desplegadas que pueden o no involucrar a más de uno de los personajes del escenario educativo de la institución confesional. En general, la lógica de las propuestas, como el propio concepto de economía solidaria propugna, no es generar acumulación, sino a partir de acciones cotidianas o puntuales promover "liquidez pedagógica a largo plazo" para la comunidad educativa, con la intencionalidad centrada en la formación humana integral y el sujeto histórico social activo.

Economía solidaria, fraternidad y diálogo: Caminos de superación y fortalecimiento de la educación católica.

Las lecciones de la economía solidaria para la vida cotidiana de las Escuelas Católicas
Ricardo Mariz

Doctor en Sociología, Máster en Educación y Pedagogo. Coordinador del Área de Misión y Gestión de UMBRASIL. Coordinador del Grupo de Investigación - Cartografías de los territorios de aprendizaje CNPQ/UCB. Miembro del Grupo de Investigación de Sociología Clínica CNPQ/UnB. Consejero del Movimiento de Educación Básica de la CNBB. Miembro fundador de "Esquina do Pensamento". Ha trabajado en la enseñanza y la gestión de la educación básica y en la educación superior. Fue miembro de la Comisión de Justicia y Paz de Brasilia y vicepresidente del Foro Nacional de Prorectores de Graduación de Brasil. Autor de los libros "Se minha mesa falasse: uma análise sobre a força do cotidiano na prática pedagógica", "O mundo dentro de casa - aprendizagens possíveis em tempos inusitados" y autor de varios artículos y ensayos sobre educación y trabajo docente

En tiempos revueltos como los actuales, no perder la orientación es un desafío y una gran diferencia para la construcción de las soluciones necesarias. Mantenerse orientado depende de un doble movimiento: la atención a las referencias externas y la claridad de lo que tiene centralidad, es decir, es en la articulación entre un atributo externo y otro interno que construimos nuestra capacidad de orientación para navegar en los tiempos actuales. Tres preguntas pueden ayudarnos en este ejercicio diario: ¿qué hacer? ¿Qué hacer? ¿Por qué hacerlo?

No dejar que estas preguntas y sus respuestas se alejen unas de otras en la agitación de la vida cotidiana en la sociedad y en nuestra escuela es una tarea fundamental para mantener la relación entre nuestro carisma, la misión y el contexto en el que vivimos. Es lo que garantiza el mantenimiento de la relación tensa y creativa entre la intención, la práctica y los resultados de las acciones en nuestras escuelas. ¿Cuál es nuestro papel en el contexto actual? ¿Qué tenemos que hacer y rehacer para cumplir bien nuestra misión?

A la continua aceleración de los cambios de la humanidad y del planeta se une hoy la intensificación de ritmos de vida y de trabajo, en eso que algunos llaman «rapidación». Si bien el cambio es parte de la dinámica de los sistemas complejos, la velocidad que las acciones humanas le imponen hoy contrasta con la natural lentitud de la evolución biológica. A esto se suma el problema de que los objetivos de ese cambio veloz y constante no necesariamente se orientan al bien común y a un desarrollo humano, sostenible e integral. El cambio es algo deseable, pero se vuelve preocupante cuando se convierte en deterioro del mundo y de la calidad de vida de gran parte de la humanidad (Francisco, p. 18. 2015).

La dimensión económica es fundamental para la producción y reproducción de la vida y nos recuerda que somos seres de intercambio. La sociedad se construye y se mantiene sobre la base de los intercambios y los tipos de vínculos que surgen de estos intercambios. Los vínculos se refuerzan, debilitan o modifican desde el momento en que realizamos nuestros intercambios en la sociedad. Esto ocurre en la dimensión personal, en la relación entre profesores y alumnos, en la relación entre la escuela y las familias, en definitiva, entre la educación y la sociedad.

Una lección que podemos aprender de la propuesta de la "economía solidaria" es superar el reduccionismo en el que estamos envueltos, y que a veces reforzamos cuando pensamos en la economía, el mercado y la relación con las escuelas católicas. Pensar la economía desde el punto de vista del cuidado de la casa común es una ventana que devuelve las dimensiones de la realidad que han sido fragmentadas por un tipo de economicismo reduccionista.

Desde esta perspectiva, podemos pensar en la escuela como un mercado, un espacio privilegiado de intercambio. Un intercambio más evidente en la escuela es el que se produce entre los servicios que ofrecemos y las tarifas que sostienen estos servicios. Este intercambio es muy importante en el "mercado" de la escuela, pero no es el único. El intercambio fundamental en el gran mercado de la escuela es el intercambio de conocimientos. La liquidez esperada de este intercambio entre los conocimientos de los alumnos, los profesores y toda la comunidad educativa es el aprendizaje.

El intercambio fundamental tiene una dimensión pedagógica del encuentro entre el saber y el no saber. Un encuentro que sólo es posible valorando los conocimientos previos, parciales, erróneos e inconclusos. El aprendizaje que se espera de este

encuentro, desde la perspectiva de la escuela católica, es un conocimiento que permanece abierto a nuevos encuentros, que no se cierra en la arrogancia propia del saber y que se pone al servicio de la transformación de la realidad. El aprendizaje que se espera en el mercado de intercambio de la escuela católica es un aprendizaje al servicio de la paz y la justicia, al servicio del proyecto de Dios para la humanidad.

A fraternidade é a categoria cultural que funda e guia paradigmaticamente o pontificado de Francisco. Inseri-la nos processos educativos, como Ele sugere em sua mensagem, significa reconhecê-la como dado antropológico fundamental, a partir do qual enxertar todas as principais e positivas "gramáticas" da relação: o encontro, a solidariedade, a misericórdia, a generosidade, mas também o diálogo, o confronto e, de modo mais geral, as variegadas formas da reciprocidade. (FRANCISCO, 2019).

Además de los intercambios comerciales y pedagógicos, la escuela es también un "espacio para otras negociaciones", por ejemplo, la forma en que compartimos el conocimiento familiar con el conocimiento escolar (que representa el conocimiento formal de la sociedad) y con otros conocimientos no hegemónicos. En este sentido, es importante destacar cómo este

"mercado" está creciendo y tiene un impacto en las demás relaciones de la escuela. Nosotros construimos nuestras tecnologías y ellas nos constituyen. Somos como humanidad también el resultado de nuestras propias tecnologías. Cuidar la negociación de estos intercambios es fundamental para la humanidad, para los humanos de hoy y del futuro.

Hay otro intercambio importante que no siempre se percibe en la vida cotidiana de nuestras escuelas. El intercambio que nuestros alumnos realizan durante su trayectoria escolar entre el pasado que "heredan", el presente y el futuro que están construyendo. Se trata de un intercambio que se materializa en la relación entre perspectivas familiares (desde su lugar social), proyectos y prejuicios. Todas las predisposiciones que cada uno lleva consigo están presentes en la escuela y, de alguna manera, se refuerzan o modifican a partir de los intercambios que se producen. El tema del proyecto de vida, por ejemplo, es el resultado de la confluencia de los sueños, las expectativas, la experiencia previa, los miedos, el contexto actual y las proyecciones de futuro.

Un intercambio hoy en día es un factor de gran presión en la escuela. La forma de relacionarnos con los acontecimientos que nos rodean, entendiendo que, en el contexto actual, lo que nos rodea puede ser el barrio, pero también un acontecimiento en cualquier parte del mundo. ¿Cómo constituimos las relaciones de estas conexiones? ¿Cómo se aborda lo que ocurre en una sociedad que vive una dinámica de compartir y seguir lo que ocurre "en tiempo real"? ¿Cómo constituye la escuela un espacio para discernir y filtrar este gran intercambio de información en el que todos estamos involucrados?

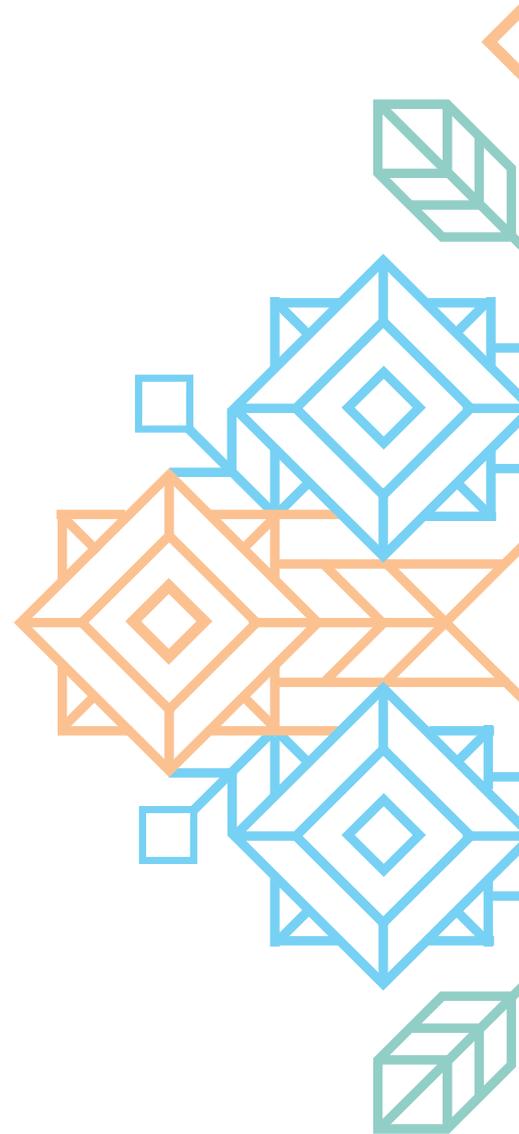
Paradójicamente, mientras se desarrollan actitudes cerradas e intolerantes que nos clausuran ante los otros, se acortan o desaparecen las distancias hasta el punto de que deja de existir el derecho a la intimidad. Todo se convierte en una especie de espectáculo que puede ser espiado, vigilado, y la vida se expone a un control constante. En la comunicación digital se quiere mostrar todo y cada individuo se convierte en objeto de miradas que hurgan, desnudan y divulgan, frecuentemente de manera anónima. (Francisco, p. 42. 2020).

"Re-conocer" los intercambios que se producen en el mercado escolar es una condición para conocer lo que ocurre en la actualidad y crear las mejores oportunidades de aprendizaje para nuestros alumnos. El lugar de este reconocimiento es la propia vida cotidiana de la escuela, donde se producen los intercambios. El reto es que no siempre conseguimos prestar atención a lo que ocurre en la vida cotidiana, al contrario, nuestra atención suele dirigirse a lo extraordinario, pero la vida cotidiana es la gran formadora y deformadora de la escuela. Cuidar los intercambios cotidianos, especialmente aquellos a los que no prestamos tanta atención, es fundamental para aumentar la liquidez de nuestra relación pedagógica. Una escuela poderosa no se

hace por lo que tiene, sino por la posibilidad de intercambios que proporciona a partir de lo que tiene.

Me parece importante destacar, por último, una relación que no siempre se hace explícita por los efectos de nuestros intercambios. Es importante darse cuenta de que todos los actos tienen sus efectos. El rabino Nilton Bonder nos recuerda una posible relación entre la abundancia y la escasez. Cuando pensamos en el modelo de sociedad y en la sostenibilidad del planeta, esta relación se hace muy evidente. Tomo prestada esta idea para pensarla en el ámbito de nuestras relaciones pedagógicas. Debemos tener cuidado de no producir escasez con los resultados que deseamos, como por ejemplo, la escasez en el campo emocional de nuestros alumnos y profesores, la escasez de la falta de gratitud propia de la construcción de un conocimiento arrogante y la escasez ética de un conocimiento que no se preocupa y ocupa de los demás.

La crisis actual es un potenciador de lo que ya estaba latente en la sociedad. Una crisis así sirve de "lupa" de lo que es bello y trágico en nuestra sociedad. Depende de nosotros no perdernos en la confusión y centrarnos en lo esencial. El camino que surge de la encrucijada en la que nos encontramos está en el encuentro entre una lectura profunda del contexto actual y nuestra razón de ser. Transformar nuestros intercambios en lazos, y los lazos en vínculos es la tarea que debemos hacer. La solidaridad es nuestra salida y la condición de nuestra existencia.



ECONOMIA SOLIDÁRIA



Ricardo Mariz

Vea el vídeo de presentación del tema desarrollado durante el primer Webinar del TRAYECTORIA FORMATIVA INTEGRA CONFESIONALES

VÍDEO 1 CONFERENCIA

En el Video 1, puedes seguir la charla de Ricardo Mariz en el primer evento del Trayectoria Formativa Integra Confesionales 2021 con el tema "Las lecciones de la economía solidaria para la vida cotidiana de las Escuelas Católicas".

VÍDEO 2 HABLANDO DEL TEMA

En diálogo con las cuestiones emergentes de nuestra vida cotidiana y el tema propuesto, en el vídeo 2, Ricardo Mariz profundiza en el debate inicial y subraya que la solidaridad es nuestra salida y la condición de nuestra existencia.

VÍDEO 3 UN POCO MÁS ... ENTRE PREGUNTAS Y RESPUESTAS

En el vídeo 3 tenemos un turno de preguntas y respuestas en el que el profesor Ricardo Mariz retoma conceptos e ideas que se destacaron en su exposición, ampliando un poco más el diálogo.

**Click &
enlace**



**Click &
enlace**



**Click &
enlace**



Ideas destacadas

- 
- 01 En tiempos turbulentos como los actuales, no perder el norte es un desafío y una gran diferencia para la construcción de las soluciones necesarias
 - 02 Una lección que podemos aprender de la propuesta de "economía solidaria" es superar el reduccionismo en el que estamos envueltos.
 - 03 Podemos pensar en la escuela como un mercado, un espacio privilegiado de intercambio.

Para saber más

BONDER, Nilton. **A cabala do dinheiro**. Rio de Janeiro: Rocco, 2010.

DUBET, François. **O tempo das paixões tristes**. São Paulo: Vestígio, 2020.

MAUSS, Marcel. **Sociologia e antropologia**. São Paulo: Casac & Naify, 2003.

FRANCISCO, Papa. **Carta Encíclica Laudato Si'**. São Paulo: Paulinas, 2015.

Pacto Educativo Global. **Instrumento Laboris**. 2019. Disponível em: <https://www.educationglobalcompact.org/resources/Risorse/instrumentum-laboris-pt.pdf>. Acesso em: 27 set. 2021.

Fratelli Tutti: sobre a fraternidade e a amizade social. 2020. Disponível em: https://www.vatican.va/content/francesco/pt/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html. Acesso em: 27 set. 2021.

MORIN, Edgar. **É hora de mudarmos de via: as lições do coronavírus**. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2020.

ROSA, Hartmut. **Aceleração: a transformação das estruturas temporais na modernidade**. São Paulo: Unesp, 2019.

SINGER, Paul. **Introdução à Economia Solidária**. São Paulo: Fundação Perseu Abramo, 2002.



Sección: Caminos para la trayectoria

Truco: Flexibilidad

Una de las características de una buena trayectoria formativa es la flexibilidad. Poder trabajar con diversidad de posibilidades y autonomía genera compromiso y motivación. El protagonismo despierta un sentimiento de autoestima y responsabilidad.

Propuesta: Debate, comprensión y articulación del concepto de Economía Solidaria

(Actividades sugeridas para los directores de unidades escolares, equipos pedagógicos, administrativos y pastorales)

Material sugerido:

- 1 – Texto base: Las lecciones de la economía solidaria para la vida cotidiana de las Escuelas Católicas – Ricardo Mariz
- 2 – Vídeos del primer Webinar de la TRAYECTORIA FORMATIVA INTEGRA CONFESIONALES
- 3 – Carta Encíclica Laudato Si – Papa Francisco
https://www.vatican.va/content/dam/francesco/pdf/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si_po.pdf
- 4 - Proyecto político pedagógico y pastoral y/o reglamento interno



Sección: Caminos para la trayectoria

Cuestión motivadora: *¿Cómo podemos pulverizar aspectos concretos de la Economía Solidaria en las acciones cotidianas y generales de la Comunidad Educativa?*

Actividades:

Tras la propuesta de ver los vídeos y hacer una lectura previa e individual de los textos sugeridos, el grupo se reúne presencialmente o en línea para:

01 Encuentro 1:

Intercambio y diálogo sobre puntos de énfasis, puntos de convergencia y divergencia entre los textos y los documentos de la institución, impresiones personales, lluvia de ideas.

Después de la puesta en común, el grupo elige los principales conceptos e ideas presentes en el material propuesto que pueden articularse con el concepto de Economía de Comunidad y que merecen ser profundizados - Cada miembro puede ser responsable de la investigación de uno o más conceptos e ideas que deberán ser presentados en el segundo encuentro. Para la presentación, cada integrante puede utilizar la metodología que considere más interesante, buscando siempre potenciar la creatividad y la interacción.

Atención a las ideas de: Educación que pone a la persona en el centro; Educación que genera compromiso comunitario; Educación comprometida con el diálogo y la paz; Educación comprometida con la economía solidaria; Educación comprometida con la Ecología Integral.

Sugerencia de investigación: Diccionario del Pacto Educativo Global - ANEC

CLIQUE AQUI. 



Sección: Caminos para la trayectoria

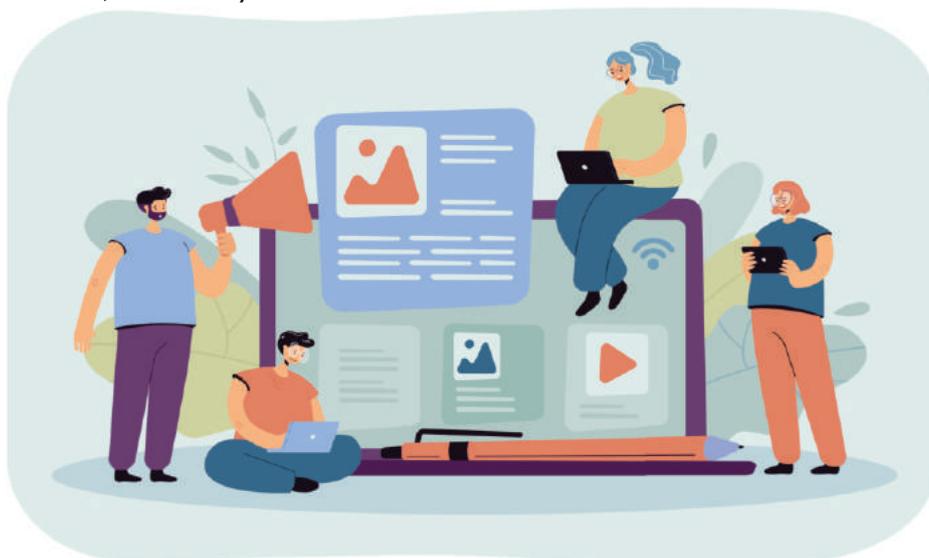
02 Encuentro 2:

Discusión, construcción de un mapa conceptual y de una lista de actividades a realizar de forma práctica. Tras la presentación de los conceptos, el grupo esboza de forma colectiva un mapa conceptual del que debe derivarse una lista de acciones cotidianas y generales que se propondrán a la Comunidad Educativa en la búsqueda de implementar aspectos concretos de la Economía Solidaria en las relaciones.

La propuesta es estructurar documentos (planillas, por ejemplo) con posibles acciones, detallando la acción (descripción), los objetivos, el calendario y los responsables. Recordando aquí la importancia del liderazgo para delegar responsabilidades, pero inspirando y haciendo un seguimiento puntual.

03 Encuentro 3:

Evaluación, teniendo en cuenta los modelos de actividades propuestas y el calendario establecido, el grupo debe preparar una reunión de evaluación en la que podrá utilizar el método que considere más adecuado. Por ejemplo, puede recoger y compartir los comentarios y testimonios de la comunidad educativa, o también puede crear un instrumento para verificar la eficacia de la ejecución de las actividades, indicando lo que ha ido bien o no, tratando de identificar las razones de cualquier posible fracaso. Otra posibilidad es recrear el mapa conceptual insertando una lista de actividades realizadas relacionadas con cada concepto. Lo importante es que se registre y se comparta como un modelo de buenas prácticas que pueda inspirar a otras redes, escuelas y comunidades.



LA FAMILIA Y LA ECONOMÍA SOLIDARIA: FORMAS DE REFORZAR LOS VÍNCULOS Y LA FRATERNIDAD

Roberta Valéria Guedes de Lima

Doctora en Ciencias Sociales por Unisinos. Máster en Educación por la Universidad Católica de Brasilia. Especialista en Gestión de Instituciones Educativas por PUC PR. Especialista en Tecnologías Educativas por la PUC PR. MBA en Gestión Empresarial por la Universidad Católica de Brasilia y Especialista en Formación de Grupos Colaborativos por la Universidad Católica de Brasilia. Lleva 24 años trabajando en la educación básica, ocupando puestos docentes y de gestión. Ha trabajado en la enseñanza superior durante 10 años en puestos docentes y de gestión. Actualmente es Gerente de la Cámara de Educación Básica de la Asociación Nacional de Educación Católica - ANEC, asesorando a 1100 escuelas católicas en Brasil; coordina los cursos de Pedagogía y Literatura en UniProjeção y realiza programas de formación continua como asesora de instituciones educativas en Brasil.

Empieza el diálogo

La historia de la humanidad está marcada por la relación entre el ser humano, el medio ambiente y el trabajo. Es incuestionable que el trabajo ocupa un lugar importante en la sociedad y, más que nunca, es necesario construir una visión humanista cristiana del mundo empresarial, como una llamada a transformar las empresas para cambiar la economía y la sociedad. Al retomar la Exhortación Apostólica Postsinodal Amoris Laetitia, destaca que: "El trabajo hace posible al mismo tiempo el desarrollo de la sociedad, el sostenimiento de la familia y también su estabilidad y su fecundidad: «Que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida; que veas a los hijos de tus hijos»" (Sal 128/127,5-6)

Sin embargo, en los últimos trescientos años, la sociedad ha mostrado signos indelebles de individualismo, competencia exacerbada, concentración del capital y sus efectos, fomentados por la economía capitalista que provoca desigualdades sociales y regionales como consecuencia de la división internacional del trabajo. El capital pasó a ser calificado como un principio de felicidad, en detrimento de las poblaciones que se aglomeran entre altos índices de desempleo y miseria. En este contexto, en los múltiples espacios de producción surgen formas de trabajo precarias, intermitentes, fragmentarias, subcontratadas y esclavistas. "A la continua aceleración de los cambios de la

humanidad y del planeta se une hoy la intensificación de ritmos de vida y de trabajo, en eso que algunos llaman «rapidación». Si bien el cambio es parte de la dinámica de los sistemas complejos, la velocidad que las acciones humanas le imponen hoy contrasta con la natural lentitud de la evolución biológica. A esto se suma el problema de que los objetivos de ese cambio veloz y constante no necesariamente se orientan al bien común y a un desarrollo humano, sostenible e integral. El cambio es algo deseable, pero se vuelve preocupante cuando se convierte en deterioro del mundo y de la calidad de vida de gran parte de la humanidad." (CARTA ENCLICA LAUDATO SI, 2015).

Si echamos la vista atrás históricamente para entender mejor el contexto actual, a partir de los años 1970 la crisis del modelo de producción fordista-taylorista y el desmantelamiento de los mecanismos de protección social (seguridad social y servicios públicos), promovidos por el avance de las políticas neoliberales, generaron un verdadero desmantelamiento de las condiciones de vida de los trabajadores y de los sectores más vulnerables de la población, provocando el desempleo y la búsqueda incesante de mejores condiciones para los trabajadores que llegan al agotamiento físico y emocional al tener que enfrentarse a los retos del mundo laboral contemporáneo.

"Se comprende que la desocupación y la precariedad laboral se transformen en sufrimiento, como se hace notar en el librito de Rut y como recuerda Jesús en la parábola de los trabajadores sentados, en un ocio forzado, en la plaza del pueblo (cf. Mt 20,1-16), o cómo él lo experimenta en el mismo hecho de estar muchas veces rodeado de menesterosos y hambrientos. Es lo que la sociedad está viviendo trágicamente en muchos países, y esta ausencia de fuentes de trabajo afecta de diferentes maneras a la

serenidad de las familias." (Exhortación apostólica postsinodal *Amoris Laetitia*).

Corroborando el contexto presentado, se han producido importantes transformaciones en el mundo del trabajo, escenario de nuevas formas de organización, alineadas con los cambios en su naturaleza. Así, los puestos de trabajo permanentes ya no existen, además de la aparición de nuevas tecnologías y modelos innovadores de organización del trabajo. Se forma una gran incoherencia, en el sentido de tener, por un lado, personas que sufren en busca de empleo, sin éxito por falta de vacantes y, por otro, personas que sufren por tener demasiado trabajo (MORIN, 2001).

Por lo tanto, la globalización, las políticas neoliberales contemporáneas, la falta de integración entre los programas sociales, la ausencia de coordinación entre los tres niveles de gobierno (legislativo, ejecutivo y judicial) en las políticas públicas, además de la debilidad de los programas de atención a las poblaciones más vulnerables han contribuido a que las transformaciones que ha sufrido la política social brasileña no hayan sido suficientes para lograr reducciones significativas en el grado de desigualdad de ingresos en el país. Así, "el desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, porque sabemos que las cosas pueden cambiar. El Creador no nos abandona, nunca retrocede en su proyecto de amor, ni se arrepiente de habernos creado. La humanidad todavía tiene la capacidad de colaborar en la construcción de nuestra casa común... Hay que agradecer especialmente a quienes luchan enérgicamente por resolver las dramáticas consecuencias de la degradación medioambiental en la vida de los más pobres del mundo. Los jóvenes nos exigen un cambio; se preguntan cómo podemos pretender construir un futuro mejor sin pensar en la

crisis medioambiental y en el sufrimiento de los excluidos.

Estas pérdidas han llevado a los más vulnerables a organizar iniciativas económicas de trabajo alternativo y generación de ingresos, como cooperativas, empresas autogestionadas, sistemas de intercambio no monetario, bancos populares, entre otros. A partir de este escenario, teóricos y activistas políticos vieron en estas iniciativas económicas la posibilidad de construir alternativas a los nuevos retos del mundo del trabajo e incluso a la organización social capitalista.

En los años 1980 aparece el concepto de Desarrollo Sostenible, que adquiere grandes proporciones tras la publicación del libro "Nuestro Futuro Común", conocido como Informe Brundtland, que se publicó en 1987, basado en los trabajos realizados por la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, órgano vinculado a la ONU. El concepto de desarrollo sostenible conduce al razonamiento de un desarrollo que une la sociedad, el medio ambiente y la economía de forma equilibrada. Como explica Sachs (2004, p.118): "debemos esforzarnos por diseñar una estrategia de desarrollo que sea ambientalmente sostenible, económicamente sostenida y socialmente inclusiva[...]".

Con la publicación del primer Informe sobre Desarrollo Humano en 1990, se rompió la idea de que el crecimiento económico resolvería los problemas contemporáneos. Hasta entonces, existía la noción de que el desarrollo era lo mismo que el crecimiento económico (VEIGA, 2006). La ruptura de este paradigma hizo que varios investigadores comenzaran a reflexionar sobre la mejor forma de desarrollo. Así, se excluyó la idea de crecimiento cero, utilizada anteriormente por los defensores del medio ambiente y los residentes de los países considerados

"desarrollados".

En este contexto histórico, Brasil celebró la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo - CNUMAD en Río de Janeiro en 1992, también conocida como Río-92 o Eco-92, en la que se creó el documento titulado Agenda 21, que "aborda prácticamente todos los grandes temas, desde los modelos de producción y consumo hasta la lucha por la erradicación de la pobreza en el mundo y las políticas de desarrollo sostenible" para el siglo XXI (NOVAES, 2003, p.324).

Como resultado de Río-92, surgió el "Tratado de Educación Ambiental para Sociedades Sostenibles y Responsabilidad Global", un documento formulado por la sociedad civil que indicaba la necesidad de "[...] estimular la formación de sociedades socialmente justas y ecológicamente equilibradas, que preserven entre sí una relación de interdependencia y diversidad" (2012).

En este sentido, es evidente la necesidad urgente de promover una sociedad sostenible que fortalezca las prácticas locales de solidaridad social, aprovechando los conocimientos tradicionales y culturales y respetando el equilibrio ecosistémico, superando el modo de producción y reproducción del capitalismo, basado en el modelo de sobreproducción, sobreconsumo, plusvalía y desigualdad de oportunidades sociales.

Frente a la lógica económica neoliberal, en el ámbito de la resistencia a los efectos de la explotación capitalista del trabajo, se ha construido una alternativa concreta a partir de la experiencia de los propios trabajadores y de sus movimientos sociales frente a la degradación de la vida, la economía solidaria. Se entiende que el principio básico de la economía solidaria es oponerse a la

explotación de la fuerza de trabajo proponiendo procesos de producción cooperativos, libremente asociados y bajo el control de los propios trabajadores, además de la propiedad colectiva de los medios de producción y la división equitativa de los resultados de la producción (SINGER, 2002).

La Economía Solidaria nació como una alternativa a la economía capitalista, principalmente como una forma de generar trabajo e ingresos para segmentos excluidos de la población, como un modo de producción e incluso de organización social y cultural, teniendo en el cooperativismo su principal exponente. Los valores de este otro modo de producción y organización son: la solidaridad, la adhesión voluntaria e ilustrada, la participación democrática colectiva, la autogestión, la cooperación, la intercooperación, la promoción del desarrollo humano, la atención a la naturaleza, la atención a la comunidad, la producción y el consumo éticos (DAL MAGRO, 2008). Un tema que abordaremos a continuación para una mejor comprensión.

"A la continua aceleración de los cambios de la humanidad y del planeta se une hoy la intensificación de ritmos de vida y de trabajo, en eso que algunos llaman «rapidación». Si bien el cambio es parte de la dinámica de los sistemas complejos, la velocidad que las acciones humanas le imponen hoy contrasta con la natural lentitud de la evolución biológica. A esto se suma el problema de que los objetivos de ese cambio veloz y constante no necesariamente se orientan al bien común y a un desarrollo humano, sostenible e integral. El cambio es algo deseable, pero se vuelve preocupante cuando se convierte en deterioro del mundo y de la calidad de vida de gran parte de la humanidad." (CARTA ENCLICA LAUDATO SI, 2015).

Si echamos la vista atrás históricamente para entender mejor el contexto actual, a partir de

los años 1970 la crisis del modelo de producción fordista-taylorista y el desmantelamiento de los mecanismos de protección social (seguridad social y servicios públicos), promovidos por el avance de las políticas neoliberales, generaron un verdadero desmantelamiento de las condiciones de vida de los trabajadores y de los sectores más vulnerables de la población, provocando el desempleo y la búsqueda incesante de mejores condiciones para los trabajadores que llegan al agotamiento físico y emocional al tener que enfrentarse a los retos del mundo laboral contemporáneo.

"Se comprende que la desocupación y la precariedad laboral se transformen en sufrimiento, como se hace notar en el librito de Rut y como recuerda Jesús en la parábola de los trabajadores sentados, en un ocio forzado, en la plaza del pueblo (cf. Mt 20,1-16), o cómo él lo experimenta en el mismo hecho de estar muchas veces rodeado de menesterosos y hambrientos. Es lo que la sociedad está viviendo trágicamente en muchos países, y esta ausencia de fuentes de trabajo afecta de diferentes maneras a la serenidad de las familias." (Exhortación apostólica postsinodal *Amoris Laetitia*).

Corroborando el contexto presentado, se han producido importantes transformaciones en el mundo del trabajo, escenario de nuevas formas de organización, alineadas con los cambios en su naturaleza. Así, los puestos de trabajo permanentes ya no existen, además de la aparición de nuevas tecnologías y modelos innovadores de organización del trabajo. Se forma una gran incoherencia, en el sentido de tener, por un lado, personas que sufren en busca de empleo, sin éxito por falta de vacantes y, por otro, personas que sufren por tener demasiado trabajo (MORIN, 2001). Por lo tanto, la globalización, las políticas neoliberales contemporáneas, la falta de integración entre los programas sociales, la

ausencia de coordinación entre los tres niveles de gobierno (legislativo, ejecutivo y judicial) en las políticas públicas, además de la debilidad de los programas de atención a las poblaciones más vulnerables han contribuido a que las transformaciones que ha sufrido la política social brasileña no hayan sido suficientes para lograr reducciones significativas en el grado de desigualdad de ingresos en el país. Así, "el desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, porque sabemos que las cosas pueden cambiar. El Creador no nos abandona, nunca retrocede en su proyecto de amor, ni se arrepiente de habernos creado. La humanidad todavía tiene la capacidad de colaborar en la construcción de nuestra casa común... Hay que agradecer especialmente a quienes luchan enérgicamente por resolver las dramáticas consecuencias de la degradación medioambiental en la vida de los más pobres del mundo. Los jóvenes nos exigen un cambio; se preguntan cómo podemos pretender construir un futuro mejor sin pensar en la crisis medioambiental y en el sufrimiento de los excluidos.

Estas pérdidas han llevado a los más vulnerables a organizar iniciativas económicas de trabajo alternativo y generación de ingresos, como cooperativas, empresas autogestionadas, sistemas de intercambio no monetario, bancos populares, entre otros. A partir de este escenario, teóricos y activistas políticos vieron en estas iniciativas económicas la posibilidad de construir alternativas a los nuevos retos del mundo del trabajo e incluso a la organización social capitalista.

En los años 1980 aparece el concepto de Desarrollo Sostenible, que adquiere grandes proporciones tras la publicación del libro "Nuestro Futuro Común", conocido como

Informe Brundtland, que se publicó en 1987, basado en los trabajos realizados por la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, órgano vinculado a la ONU. El concepto de desarrollo sostenible conduce al razonamiento de un desarrollo que une la sociedad, el medio ambiente y la economía de forma equilibrada. Como explica Sachs (2004, p.118): "debemos esforzarnos por diseñar una estrategia de desarrollo que sea ambientalmente sostenible, económicamente sostenida y socialmente inclusiva [...]".

Con la publicación del primer Informe sobre Desarrollo Humano en 1990, se rompió la idea de que el crecimiento económico resolvería los problemas contemporáneos. Hasta entonces, existía la noción de que el desarrollo era lo mismo que el crecimiento económico (VEIGA, 2006). La ruptura de este paradigma hizo que varios investigadores comenzaran a reflexionar sobre la mejor forma de desarrollo. Así, se excluyó la idea de crecimiento cero, utilizada anteriormente por los defensores del medio ambiente y los residentes de los países considerados "desarrollados".

En este contexto histórico, Brasil celebró la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo - CNUMAD en Río de Janeiro en 1992, también conocida como Río-92 o Eco-92, en la que se creó el documento titulado Agenda 21, que "aborda prácticamente todos los grandes temas, desde los modelos de producción y consumo hasta la lucha por la erradicación de la pobreza en el mundo y las políticas de desarrollo sostenible" para el siglo XXI (NOVAES, 2003, p.324).

Como resultado de Río-92, surgió el "Tratado de Educación Ambiental para Sociedades Sostenibles y Responsabilidad Global", un documento formulado por la sociedad civil que indicaba la necesidad de "[...] estimular la

formación de sociedades socialmente justas y ecológicamente equilibradas, que preserven entre sí una relación de interdependencia y diversidad" (2012).

En este sentido, es evidente la necesidad urgente de promover una sociedad sostenible que fortalezca las prácticas locales de solidaridad social, aprovechando los conocimientos tradicionales y culturales y respetando el equilibrio ecosistémico, superando el modo de producción y reproducción del capitalismo, basado en el modelo de sobreproducción, sobreconsumo, plusvalía y desigualdad de oportunidades sociales.

Frente a la lógica económica neoliberal, en el ámbito de la resistencia a los efectos de la explotación capitalista del trabajo, se ha construido una alternativa concreta a partir de la experiencia de los propios trabajadores y de sus movimientos sociales frente a la degradación de la vida, la economía solidaria. Se entiende que el principio básico de la economía solidaria es oponerse a la explotación de la fuerza de trabajo proponiendo procesos de producción cooperativos, libremente asociados y bajo el control de los propios trabajadores, además de la propiedad colectiva de los medios de producción y la división equitativa de los resultados de la producción (SINGER, 2002).

La Economía Solidaria nació como una alternativa a la economía capitalista, principalmente como una forma de generar trabajo e ingresos para segmentos excluidos de la población, como un modo de producción e incluso de organización social y cultural, teniendo en el cooperativismo su principal exponente. Los valores de este otro modo de producción y organización son: la solidaridad, la adhesión voluntaria e ilustrada, la participación democrática colectiva, la autogestión, la cooperación, la

intercooperación, la promoción del desarrollo humano, la atención a la naturaleza, la atención a la comunidad, la producción y el consumo éticos (DAL MAGRO, 2008). Un tema que abordaremos a continuación para una mejor comprensión.

Economía solidaria: vínculos y fraternidad.

Como se mencionó anteriormente, a partir de las influencias políticas y culturales de la década de 1970, se organizaron iniciativas económicas para generar alternativas de trabajo e ingresos, tales como: cooperativas, empresas autogestionadas, sistemas de intercambio no monetario, bancos populares, entre otros.

En este contexto, la posibilidad de construir alternativas a los nuevos retos del mundo del trabajo e incluso a la organización social capitalista fue soñada por muchos pensadores de la época. Es en este proceso donde se formula la noción de Economía Solidaria, es decir, representa los esfuerzos de los estudiosos por no sólo entender la lógica de las iniciativas alternativas de trabajo y generación de ingresos, sino también por identificar en ellas el potencial para resolver los problemas generados por la crisis del fordismo y del Estado de Bienestar, o incluso por ver en ellas la base para superar la sociedad capitalista.

Sin embargo, la noción de Economía Solidaria no es la única elaborada por los interesados en comprender y buscar las posibilidades de superar la lógica capitalista. Encontramos en la literatura otras nociones como: economía popular (ICAZA y TIRIBA, 2003; KRAYCHETE, 2000), economía laboral (CORAGGIO, 2000, 2003), tercer sector o sector no lucrativo (SALAMON; ANHEIER, 1997), economía social (FAVREAU, 2005),

entre otras. Pero incluso entre los estudiosos de la noción de Economía Solidaria hay discusiones sobre su definición y el tipo de alternativa que representa.

Por ejemplo, Razeto (1997) entiende la Economía Solidaria como un proceso constante y difuso de inserción de prácticas económicas de carácter solidario dentro de la estructura económica vigente, es decir, la solidaridad como fuerza transformadora de la economía desde dentro, dando lugar a una nueva racionalidad económica.

Laville, por su vez, subraya que la importancia de la Economía Solidaria es que nos obliga a pensar en lo económico más allá de los principios del mercado: En lugar de resumir la economía en el mercado, parece preferible "[...] admitir que, en relación con el conjunto de prácticas que componen la dinámica económica más amplia, existen diferentes principios de interacción [...]. Es precisamente esta mirada más amplia sobre la dinámica económica general la que nos permitirá comprender [...] el proceso singular de una economía solidaria, que tiende a reunir diferentes lógicas" (LAVILLE, 2004, p. 17). El autor se basa en Karl Polanyi, que distingue tres principios de organización de la actividad económica: 1) el del mercado, basado en la libre competencia entre individuos interesados; 2) el de la redistribución, según el cual la esfera de la producción debe remitirse a una autoridad central encargada de distribuir los bienes; 3) el de la reciprocidad, en el que las relaciones que se establecen entre grupos o personas se realizan con vistas a mantener el vínculo social (LAVILLE, 2004, pp.21-22).

En contraposición, Mance y Singer entienden la Economía Solidaria como una forma antagónica de organización de la Economía. Para Mance (1999, p.202), "el potencial de las iniciativas de

la Economía Solidaria para constituir una alternativa al capitalismo está ligado a la noción de colaboración solidaria". Por lo tanto, "consiste en una estrategia para la organización de una sociedad postcapitalista, basada en la implementación de redes que conectan unidades de producción y consumo, en un movimiento recíproco de retroalimentación, que permite la generación de empleo e ingresos, el fortalecimiento de la economía y el poder local, así como una transformación cultural de las sociedades en las que se implementa, con la afirmación de una ética y una visión del mundo que son antagónicas no sólo al neoliberalismo, sino al propio capitalismo". (MANCE, 1999, p.203).

Así, a través de las relaciones entre consumidores y productores surgirían "redes" que tendrían como objetivo la satisfacción de necesidades y la generación de trabajo e ingresos para sus participantes. De esta red de consumo y producción surge una nueva forma de organización social y económica, junto con la sociedad capitalista, que, al fortalecerse, sustituye al capitalismo. Todo este movimiento tiene como punto de partida el consumo solidario que "se produce cuando la selección de lo que consumimos se hace no sólo teniendo en cuenta nuestro bienestar personal sino también el colectivo, ya que es en el consumo donde se completa la producción y esto repercute en [...] la sociedad en general" (MANCE, 1999, p.13).

Para Singer, el potencial transformador de la Economía Solidaria seguiría otra dinámica: el cooperativismo autogestionado representaría la forma más radical de organización de la actividad económica mediante principios anticapitalistas. De este modo, las experiencias cooperativas demuestran "[...] que los trabajadores tienen la capacidad de organizar las actividades económicas según sus propios principios

Tampoco podemos olvidar la degeneración que el pecado introduce en la sociedad cuando el ser humano se comporta como tirano ante la naturaleza, devastándola, usándola de modo egoísta y hasta brutal. Las consecuencias son al mismo tiempo la desertificación del suelo (cf. Gn 3,17-19) y los desequilibrios económicos y sociales, contra los cuales se levanta con claridad la voz de los profetas, desde Elías (cf. 1 R 21) hasta llegar a las palabras que el mismo Jesús pronuncia contra la injusticia (cf. Lc 12, 13-21; 16,1-31) (ENCÍCLICA AMORES LAETITIA, 2016).

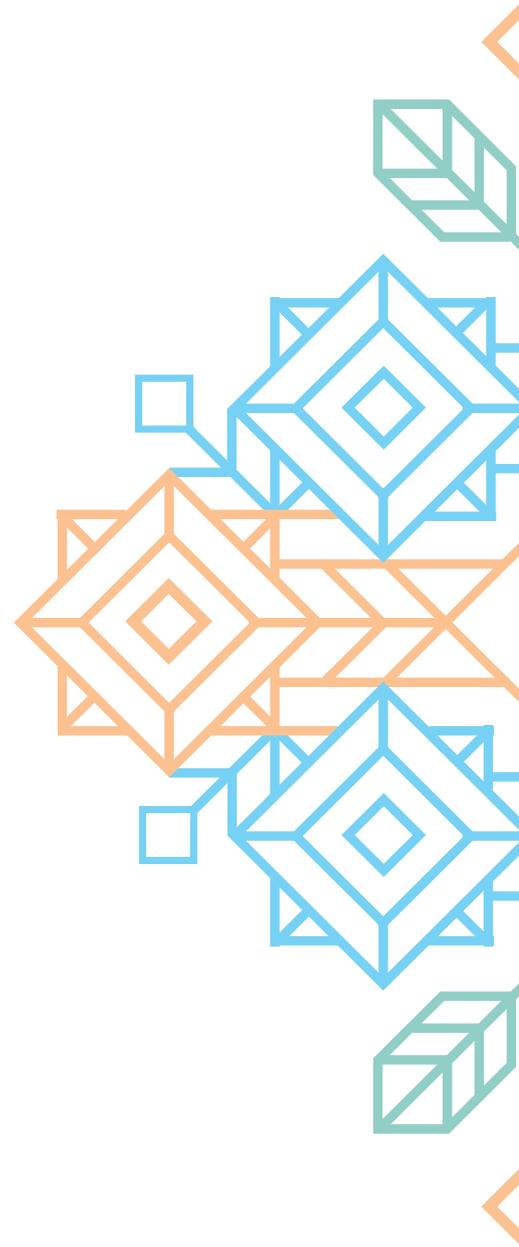
Por lo tanto, el llamado paradigma del don, que consiste en el principio antropológico: dar, recibir y corresponder (reciprocidad) y está en la base de los vínculos sociales presentes también en las actividades económicas (MAUSS, 1988; CAILLÉ, 1998), y de alguna manera, hace mención a esta otra dimensión de una economía más fraternal, solidaria y justa para toda la sociedad.

La fuerza del amor cristiano tiene que superar el distanciamiento social, para provocar acciones de acogida y de justicia para las personas subyugadas por las relaciones capitalistas. Las familias cristianas están llamadas a compartir lo que tienen, a multiplicar el amor y la caridad hacia los más vulnerables, tejiendo relaciones de respeto mutuo, saciando el hambre y compartiendo el maná que alimenta el cuerpo y el alma. Superar los males de la miseria social que el capitalismo ha traído a la sociedad contemporánea.

Una pareja que experimenta la fuerza del amor sabe que este amor está llamado a curar las heridas de los abandonados, a establecer una cultura del encuentro, a luchar por la justicia. Dios ha confiado a la familia el proyecto de hacer el mundo "doméstico",[205] para que todos puedan llegar a sentir que cada ser humano es un hermano o una hermana: "Una mirada atenta a la vida cotidiana de los hombres y mujeres de hoy muestra inmediatamente cuán necesaria es en todas partes una vigorosa inyección de espíritu de familia. (No sólo la organización de la vida ordinaria se empantana cada vez más en una burocracia totalmente ajena a los vínculos humanos fundamentales, sino que incluso las costumbres sociales y políticas muestran a menudo signos de deterioro"[206] Las familias magnánimas y solidarias, por el contrario, dan cabida a los pobres y son capaces de hacerse amigos de los que están peor que ellos. Si realmente tienen el Evangelio en el corazón, no pueden olvidar lo que dice Jesús: "en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis (Mt 25, 40). En definitiva, viven lo que nos pide tan elocuentemente este texto: "Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque puede ser que ellos te inviten a su vez, y con eso quedarías recompensado. Al contrario, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los lisiados, a los cojos y a los ciegos; y así serás dichoso" (Lc 14,12-14). Serás feliz! Aquí reside el secreto de una familia feliz.

En el trabajo cooperativo, las familias, ya sean de sangre o de la "vida cotidiana del trabajo", aprenden a sentirse efectivamente miembros de una comunidad que les da vínculos afectivos y un sentido relevante de identidad colectiva, superando así la falta de trabajo, la falta de recursos para mantenerse y la cultura del descarte a la que se refieren los escritos del Papa Francisco.

Por lo tanto, la esencia de una economía civilizadora es la democratización de los recursos económicos y, en consecuencia, la posibilidad de construir condiciones en las que las familias puedan tener garantizados sus derechos fundamentales para vivir armónicamente en una sociedad más fraterna, para lograr un equilibrio socioeconómico y también en la relación con el planeta -nuestra Casa Común-, como subraya el Papa Francisco en la encíclica Laudato Si (2015).



LA FAMILIA Y LA economía solidaria: formas de reforzar los vínculos y la fraternidad



Roberta Guedes

Veá el vídeo de presentación del tema desarrollado durante el segundo Webinar del TRAYECTORIA FORMATIVA INTEGRA CONFESIONALES

VIDEO 1 CONFERENCIA

En el Video 1, puedes seguir la charla de Roberta Guedes en el segundo evento del Trayectoria Formativa Integra Confesionales 2021 con el tema: La familia y la economía solidaria: formas de reforzar los vínculos y la fraternidad.

VIDEO 2 HABLANDO DEL TEMA

En diálogo con las cuestiones emergentes de nuestra vida cotidiana y el tema propuesto, en el vídeo 2, Roberta Guedes profundiza el debate inicial y subraya que es urgente promover una sociedad sostenible que potencie las prácticas locales de solidaridad social.

VIDEO 3 UN POCO MÁS ... ENTRE PREGUNTAS Y RESPUESTAS

En el vídeo 3 tenemos un turno de preguntas y respuestas en el que la profesora Roberta Guedes retoma conceptos e ideas que se destacaron en su exposición, ampliando un poco más el diálogo.

**Click &
assista**



**Click &
assista**



**Click &
assista**



Ideas Destacadas

01

La globalización, las políticas neoliberales contemporáneas, la falta de integración entre los programas sociales, la ausencia de coordinación entre los tres niveles de gobierno (legislativo, ejecutivo y judicial) en las políticas públicas y la debilidad de los programas de asistencia a las poblaciones más vulnerables han contribuido a que las transformaciones que ha sufrido la política social brasileña no hayan sido suficientes para lograr reducciones significativas en el grado de desigualdad de ingresos del país.

02

Es urgente promover una sociedad sostenible que fortalezca las prácticas locales de solidaridad social, aprovechando los conocimientos tradicionales y culturales y respetando el equilibrio ecosistémico, superando el modo de producción y reproducción del capitalismo que se basa en el modelo de sobreproducción, sobreconsumo, plusvalía y desigualdad de oportunidades sociales.

03

La fuerza del amor cristiano necesita superar el distanciamiento social, para provocar acciones de acogida y justicia para las personas que han sido sometidas por las relaciones capitalistas. Las familias cristianas están llamadas a compartir lo que tienen, a multiplicar el amor y la caridad con los más vulnerables, tejiendo relaciones de respeto mutuo, saciando el hambre y compartiendo el maná que alimenta el cuerpo y el alma. Superar los males de la miseria social que el capitalismo ha traído a la sociedad contemporánea.



Para saber más

BRASIL. Tratado de Educação Ambiental para Sociedades Sustentáveis e Responsabilidade Global, 2015. Disponível em: <<https://www.mma.gov.br/educacao-ambiental/politica-de-educacao-ambiental/documentos-referenciais/item/8068>> . Acesso em: 20/08/2021.

CAILLÉ, Alain. Nem holismo, nem individualismo metodológico: Marcel Mauss e o paradigma da dádiva. Revista Brasileira de Ciências Sociais, v. 13, nº 38, 1998. p. 5- 38.

CATTANI, Antonio David (Orgs). A outra economia. Porto Alegre, Veraz, 2003.

DAL MAGRO, Coutinho MC. Os sentidos do trabalho para sujeitos inseridos em “empreendimentos solidários”. Psicol Estud [Internet]. 2008 [citado 2010 maio 25];13(4):703-11. Disponível em:< <http://www.scielo.br/pdf/pe/v13n4/v13n4a08.pdf>>. Acesso em: 30/08/2021.

LAVILLE, Jean-Louis (org.). Economía Social y Solidaria: una visión europea. Buenos Aires: Altamira, 2004.

MANCE, Euclides A. A Revolução das Redes: a colaboração solidária como uma alternativa pós-capitalista à globalização atual. Petrópolis: Vozes, 1999.

MAUSS, Marcel. Ensaio sobre a dádiva. Lisboa, Edições 70, 1988.

MORIN, Estelle. Os sentidos do trabalho. RAE, São Paulo, v. 41, nº 3, 8-19, julho/setembro, 2001.

NOVAES, W. Agenda 21. In: TRIGUEIRO, A. Meio ambiente no século 21: 21 especialistas falam da questão ambiental nas suas áreas de conhecimento. Rio de Janeiro: Sextante, 2003. p. 323-331.

PAPA JOÃO PAULO II. Exortação apostólica, Familiares Consortio: A Missão da Família Cristã no Mundo de Hoje. 24. Ed. São Paulo: Paulinas, 2010.

PAPA BENTO XV., Carta apostólica Porta Fidei. São Paulo: Loyola, 2012.

PAPA FRANCISCO. Exortação Apostólica pós-sinodal Amoris laetitia: Sobre o Amor na Família. São Paulo: Paulinas, 2016.

PAPA FRANCISCO. Carta Encíclica, Laudato Si. São Paulo: Paulinas, 2005. PAPA PIO XI.

Carta Encíclica, Casti connubii: Sobre o matrimônio cristão. 3.ed. Petrópolis: Vozes, 1951. PAPA VI. Gaudium Et Spes: Constituição Pastoral do Concílio Vaticano II sobre a Igreja no mundo de hoje. 17. ed. São Paulo: Paulinas, 2011

Para saber más

SACHS, I. Desenvolvimento incluyente, sustentável, sustentado. Rio de Janeiro: Garamond, Universitária / SEBRAE. 2004. 151 p.

SINGER, Paul. Introdução à Economia Solidária. 1. ed. 3. reimp. São Paulo: Perseu Abramo, 2002.

SINGER, Paul. Uma utopia militante: repensando o socialismo. Petrópolis, Vozes, 1998.

_____. Introdução à economia solidária. São Paulo, Fundação Perseu Abramo, 2002. _____.
SOUZA, André Ricardo de Souza (Orgs). A economia solidária no Brasil: a autogestão como resposta ao desemprego. São Paulo, Contexto, 2000.

SOUZA, André Ricardo de. Os laços entre igreja, governo e economia solidária. São Carlos, EDUFSCar e FAPESP, 2013.

_____. LIMA, Jacob Carlos. Trabalho, solidariedade social e economia solidária. Lua Nova. Revista de Cultura e Política, v. 93, p. 139, 2014.



Caminos para la trayectoria

Truco: Diversidad de estímulos

Una de las características de una buena trayectoria formativa es la diversidad de estímulos. Para que el trabajo sea dinámico y atractivo, es importante utilizar diversos recursos que permitan una mayor interacción y despierten la curiosidad.



Caminos para la trayectoria

Propuesta: Investigación, diálogo, comprensión y articulación del concepto de Economía Solidaria

Material sugerido:

- 1 – Texto base: La familia y la economía solidaria: formas de reforzar los vínculos y la fraternidad – Roberta Guedes
- 2 – Vídeos del segundo Webinar de la TRAYECTORIA FORMATIVA INTEGRA CONFESIONALES
- 3 – Exhortación apostólica postsinodal Amoris Laetitia - Sobre el amor en la familia

Para ver el texto completo de la Exhortación Apostólica Postsinodal Amoris Laetitia haga clic aquí.

CLIQUE AQUI. 

01 Actividad 1

Paso 1

Promover entre los alumnos la investigación y el debate sobre el concepto de Economía Solidaria, y sus implicaciones en la vida cotidiana de sus familias. (Poner a disposición de los alumnos el texto básico y los vídeos del Webinar de la profesora Roberta Guedes)

Paso 2

Después de la etapa de investigación y debate realizada en la escuela, se puede estimular a los alumnos para que hablen del concepto en casa. Pregunte por los miembros de la familia y su comprensión de la Economía Solidaria mientras explica lo que ha aprendido en la investigación y el debate en clase. Esto establece un diálogo solidaridad-economía. (Poner a disposición de las familias de los alumnos el texto base y los vídeos del Webinar de la profesora Roberta Guedes)

Paso 3

Una vez establecido el diálogo, es el momento de animar a los estudiantes y a los miembros de la familia a enviar comentarios a la escuela; se pueden producir textos cortos y/o vídeos sobre lo que han aprendido juntos, y sobre las buenas prácticas de Economía Solidaria que pretenden desarrollar o que ya están desarrollando.

Paso 4

Colectivamente, cada clase puede desarrollar una forma de difundir a toda la comunidad educativa el trabajo desarrollado.

Caminos para la trayectoria

02 Actividad 2

Paso 1

Fomentar y promover la lectura parcial de la Exhortación Apostólica Postsinodal Amoris Laetitia en cuatro envíos de textos que componen el documento original.

Paso 2

Para cada una de las presentaciones, organizar una reunión a distancia con las familias, invitando a una familia y a un miembro del equipo pastoral para mediar en los intercambios. Los mediadores pueden hacer conexiones entre el texto de la Exhortación Apostólica y la Economía de Comunión a través del texto base escrito por la profesora Roberta Guedes.

Sugerencias

Sugerencia de las presentaciones considerando el documento original los puntos: 14 a 18, 27 a 30, 31 a 39, 71 a 75. Se trata también de reflexionar sobre las relaciones, los intercambios creados con la institución que la familia eligió para construir la educación y el desarrollo de los niños.

Durante las reuniones, los mediadores pueden utilizar fragmentos de los vídeos del seminario web sobre este tema, cuyo tema es: La familia y la economía solidaria: vías para reforzar los vínculos y la fraternidad

Truco:

Invitar también al párroco u otras autoridades religiosas cercanas a participar o mediar, compartiendo y multiplicando acciones sociales/culturales estructurantes más allá de los muros de la escuela.

La enseñanza y la economía solidaria: formas de reconstruir el Pacto Educativo Global

Eliasaf Assis

Sociólogo, Máster y Doctorado en Educación por la UNESP. Desde el año 2001 trabaja con formación de profesores en instituciones públicas, privadas y empresariales. Autor de libros y artículos. En su tesis doctoral, investigó la participación de las profesoras, pedagogas y educadoras artísticas en los movimientos sociales. Se dedica especialmente a estudiar y reflexionar sobre la carrera docente de los profesores de la escuela pública. Es profesor de Didáctica, Filosofía, Sociología y Antropología en los cursos de Pedagogía, Licenciaturas y Administración, y en los cursos de Postgrado (MBA). Miembro del Colegiado y del Núcleo Docente Estructurador del Curso de Pedagogía, destacó las estrategias didácticas que utilizan Objetos de Aprendizaje (OA) y se basan en la teoría del juego y la lúdica. En las clases del Curso de Postgrado, como Perfeccionamiento Personal y Directivo, Cultura y Poder en las Organizaciones y Administración Contemporánea, tenía como eje principal la participación de la mujer en el ámbito empresarial. Auditor especializado en Responsabilidad Social, ha visitado varias comunidades, tanto ribereñas como indígenas, en todo Brasil. Investigó las escuelas rurales, las quilombolas y la asociación de artesanos. Formador del PNAIC (Programa Brasileño de Alfabetización en la Edad Correcta) por la UNESP. Como orador, asiste a instituciones educativas y empresas.

"Todos ellos esperan de ti que les des a su tiempo su alimento; (...) y se sacian de bienes; si escondes tu rostro, se acobardan; si retiras tu soplo, expiran y retornan al polvo; si envías tu soplo, son creados, y renuevas la faz de la tierra.

**Salmos, 104:27-30
Bíblia Ave Maria**

Azúcar blanco: ¿de dónde viene?

Sometidos, como estamos, a nuestra rutina diaria, nos acostumbramos a lo que nos rodea. La mayoría de nosotros vamos a trabajar por los mismos caminos, tenemos rutinas que se repiten, nos especializamos en un tema y reflexionamos sólo sobre él. La vida cotidiana ejerce una presión aplastante sobre nuestra percepción. Nos acostumbramos tanto al escenario que dejamos de notar lo que ocurre a nuestro alrededor.

Esta experiencia se repite también en nuestros hábitos de consumo. En nuestra vida cotidiana, hacemos nuestras compras impulsados por la demanda o el deseo. Sacamos un producto de la estantería del mercado o lo añadimos a nuestro carrito de compras en una tienda en línea, y es como si

hubiera llegado allí listo, ya terminado. Tenemos poca visibilidad de la logística entrelazada de las relaciones que lo extrajeron de la naturaleza, lo produjeron, lo comercializaron y lo entregaron. Nuestro acto de compra viene precedido de todas estas relaciones, que son de carácter económico, pero también están impregnadas de personas. Esta multitud de personas queda oculta a nuestros sentidos, resumida en expresiones técnicas como "cadena de producción" o "plazo de entrega".

Esto implica que cada decisión que tomamos en el consumo tiene una dimensión económica que a veces pasa desapercibida. Incluso comer es un acto político, ya que nuestras preferencias, cuando existen, pueden reforzar las relaciones perversas en las que viven otras personas. En su poema, Ferreira Gullar (2008) señaló lo siguiente:

El azúcar

El blanco azúcar que endulzará mi café
 en esta mañana de Ipanema
 no lo produce yo
 ni surgió por milagro en la azucarera.

Lo veo puro
 y afable al paladar
 como beso de muchacha, agua
 en la piel, flor
 que se disuelve en la boca. Pero no fui yo
 quien fabricó este azúcar.

Este azúcar viene
 del almacén de la esquina pero tampoco lo
 hizo Oliveira,
 dueño del almacén.

Este azúcar viene
 de una fábrica de azúcar de Pernambuco
 o del Estado de Río
 y tampoco lo hizo el dueño de la fábrica.

Este azúcar era caña y viene de los
 cañaverales extensos
 que no nacen por casualidad
 en la falda del valle.

En lugares distantes y donde no hay
 hospital
 ni escuela,
 hombres que no saben leer y mueren de
 hambre
 a los 27 años,
 plantaron y recogieron la caña
 que se transformaría en azúcar.

En fábricas oscuras,
 hombres de vida amarga
 y dura
 produjeron este azúcar
 blanco y puro con que endulzo mi café esta
 mañana en Ipanema

Nuestro consumo es sólo una de las acciones que cometemos en este amplio espectro que son las relaciones humanas. Partiendo de este principio, es decir, que la economía es también una relación humana, ya hemos iniciado un proceso de ruptura con la alienación y la indiferencia. Damos un paso atrás, para comprender mejor el conjunto. Al fin y al cabo, sólo obteniendo una visión más amplia de la imagen somos capaces de distinguir el conjunto de elementos que interactúan y la componen en su totalidad. Y entonces empezamos a cuestionar aspectos con los que estábamos acostumbrados.

Son las preguntas pertinentes las que producen las mejores reflexiones en nosotros. Cuando se trata de la economía, podemos preguntarnos: ¿hay modelos alternativos posibles al impuesto por el orden económico nacional? Y si es así, ¿cuáles son? ¿Y qué prejuicios ideológicos tienen? Al fin y al cabo, cuando asumimos una reflexión crítica sobre un tema, no debemos adoptar nuevos modelos de forma acrítica. Y todavía pueden surgir otras preguntas cuando nos centramos en las imbricaciones del Pacto Educativo Global con la economía solidaria: ¿puede el Espíritu, al renovar la faz de la tierra, actuar también en la transformación de los modelos económicos? ¿Y cómo puede colaborar la educación católica? ¿Con qué prácticas educativas?

Veamos con más detalle los elementos que intervienen. Empecemos por la economía solidaria, que abordaremos a continuación.

LA ECONOMÍA SOLIDARIA: CONCEPTOS E HISTORIA

En pocas palabras podríamos resumir la economía solidaria como: una movilización, casi siempre colectiva, para tratar los procesos productivos y el consumo de forma humanizada.

Esta conceptualización, aunque didáctica, no presenta una imagen suficiente. Por ello, es importante profundizar en cómo se constituye la economía solidaria en la realidad social. Se exterioriza en fenómenos muy concretos: asociaciones de trabajadores de un mismo sector, cooperativas agrícolas de campesinos, cooperativas de crédito, grupos de compra colectiva de alimentos o incluso el acto individual de boicotear productos que explotan a los trabajadores. Y estas son sólo algunas de las posibilidades de practicar la economía solidaria.

Los actores que la componen están vinculados a una misma trama: emprenden de forma colectiva y buscan socializar en términos económicos. Como se puede ver, en la economía solidaria, desde el principio, hay una paradoja evidente de las polarizaciones ideológicas. "Emprender", un acto asociado a los valores liberales, aparece aquí conjugado con "socializar", un término entendido como sinónimo de socialismo. Estas dos acciones son palabras prohibidas, según el extremo ideológico desde el que se escuchan. Sin embargo, se asocian en la práctica de la solidaridad económica, como en el ejemplo de Nana de Oliveira, que veremos a continuación.

Nana se casó a los 15 años y aprendió a ocuparse de los huertos de su suegra. En la época en que fue entrevistada por Branca Vianna (haga clic aquí y escuche la entrevista), Nana ya era madre de tres hijos y una de las fundadoras de una asociación de mujeres

agricultoras de la región de Barroão, en el municipio de Uruçuca, al sur de Bahía. Las mujeres fundaron la asociación cuando, tras años de intentos, no pudieron participar en la asociación existente, dirigida por hombres que ignoraban la opinión de las productoras. Además, les impidieron presentarse a los cargos del consejo. Sin otra alternativa, las mujeres fundaron su propia asociación y rápidamente destacaron, innovando con la agricultura ecológica, la gestión participativa y una distribución más eficiente de los productos del huerto. Como puede verse, tenemos aquí los dos actos: emprender y socializar. Estas dos acciones, que tanto molestan a la rigidez teórica de algunos académicos, están imbricadas en la práctica diaria de los cultivadores. Lo que nos llevará a reflexionar, en un punto posterior de este texto, sobre cómo las diferencias conceptuales pueden ser superadas por la práctica de la solidaridad.

Antes de profundizar en los aspectos del pensamiento económico propiamente dicho, veamos otros matices de la economía solidaria que pueden deducirse del ejemplo de Nana. He aquí algunas de ellas: en primer lugar, observamos el protagonismo de las mujeres en la fundación de una asociación. Se han convertido así en los verdaderos sujetos de su historia, tomando en sus manos la construcción de su propio futuro económico. Evidentemente, aquí hay características empresariales, como la proactividad y el protagonismo, pero no se parecen en nada al individualismo competitivo de nuestra sociedad capitalista. En muchos discursos neoliberales, "emprender" significa construir su propio negocio individual. En la asociación de productores, emprenden e innovan en beneficio colectivo de los miembros. Y no sólo se benefician las mujeres, sino también los maridos e hijos de muchas de ellas.

Por lo tanto, hay una característica de

la economía solidaria que se puede verificar en el relato de Nana: un acto de economía solidaria se caracteriza por la promoción de la inclusión social. Siempre será una versión alternativa de la economía liberal basada en el protagonismo de los individuos, de los "empresarios". La solidaridad económica es una búsqueda de la emancipación del colectivo. Es un acto en el que los solidarios buscan no sólo sus propios intereses, sino el bien común. Un ejemplo: los socios agricultores tienden a profundizar y compartir su conocimiento del suelo, aumentando la sostenibilidad ecológica de sus cultivos. Evitan el uso de pesticidas que serían más rápidos y eficaces a corto plazo, pero que empobrecen el suelo a medio plazo. Colectivamente asumen la responsabilidad de la gestión ecológica de la tierra, aunque les cueste más tiempo de trabajo. Entienden su relación con el medio ambiente en términos de pensamiento ecológico: pensar globalmente, actuar localmente.

Hasta aquí, hemos recogido estas características de la economía solidaria:

- Protagonismo colectivo

- La promoción de la inclusión social;

- Fomentar la reanudación de los itinerarios formativos-educativos;

- El espacio dado a la gestión participativa y Responsabilidad medioambiental

ECONOMÍA SOLIDARIA: ¿UNA ALTERNATIVA AL MODELO NEOLIBERAL?

Aprovechemos también la historia de Nana para reflexionar un poco más sobre los modelos económicos que están en escena. Es necesario hacer un corte aquí, delimitando lo que de hecho estamos observando, es decir, el liberalismo defendido en Brasil (que algunos defensores del liberalismo dirán, no retrata con exactitud el pensamiento liberal). Todavía haremos otros márgenes debido a la brevedad de este texto.

Observaremos el contraste de la economía solidaria con algunos aspectos fundamentales del liberalismo económico, o al menos con los enfoques con los que se enfatiza este liberalismo en los discursos contemporáneos. No pretendemos agotar el tema, sólo establecer una primera comparación. Comúnmente, el pensamiento económico liberal, tal y como lo defienden sus autores clásicos, como Adam Smith (1723-1790), se establece en un cuadrilátero:

- **Libertad para los empresarios**
- **Estado mínimo**
- **No se hace referencia al bienestar social**
- **La mano invisible**

Así, tenemos en la propuesta liberal una fórmula de viabilidad que, para sus defensores, guiaría a la sociedad hacia una economía próspera, justa y estable. Si el Estado delega la mayoría de las funciones que realiza - a través de empresas de propiedad estatal, intervenciones en la economía o la prestación de servicios públicos costosos, reduce su tamaño y se convierte en una máquina menos costosa. Y un Estado mínimo permite una mayor libertad a los empresarios, que así asumirían los riesgos de sus emprendimientos y se atreverían a más,

ampliando la competitividad en los distintos sectores de la economía. La consecuencia de este razonamiento es que una mayor oferta satisfaría las demandas con precios más adecuados para todos. Cuantas más empresas, escuelas u hospitales privados haya, mayor será la oferta de productos y servicios. Habría precios para diferentes clases económicas, con alternativas de compra para todos. Y todo esto ocurriría sin necesidad de la intervención del Estado.

En una expresión de Adam Smith que se hizo popular, sería la "mano invisible" del mercado la que haría autónomamente la regulación entre la oferta y la demanda. La mano invisible haría que los precios fueran competitivos y más asequibles. En un Estado mínimo, que es el ideal del liberalismo económico, el gobierno evita intervenir en la economía y da libertad de acción a las empresas. Esta libertad se extendería a todas las personas que quisieran emprender o trabajar en las distintas empresas que surgieran. Hay, aquí, una profunda creencia en la meritocracia y en la justa oportunidad que daría a toda la sociedad.

Y siguiendo con el espíritu de la idea liberal, el Estado no tendría que preocuparse por el bienestar social, ya que la gente encontraría oportunidades de empleo, tratamiento médico adecuado a costes asequibles, educación privada a precios asequibles o vivienda con financiación viable por parte de los bancos privados.

Autores posteriores, liberales o no, harían varios ajustes críticos a la teoría de la mano invisible. Seleccionaremos dos críticas interesantes para contrastar la idea de la mano invisible con la economía solidaria. La primera crítica es que la regulación entre la demanda y la oferta no se produce de manera oportuna, especialmente para los más pobres. Son precisamente los estratos sociales más

necesitados y que no pueden esperar a que el lento movimiento de la mano invisible equilibre la oferta y la demanda. Además, hay una segunda crítica: las empresas pueden unirse para establecer listas de precios que dejen al consumidor sin alternativas, es decir, pueden formar cárteles. Esta actitud, además de conspiratoria, es la antítesis de la solidaridad.

Parece, y esto es una apreciación personal del autor de este texto, que la teoría parece ignorar que los implicados en las relaciones económicas son también seres humanos, movilizados por intereses, insensibles a las cuestiones de clase y deshumanizados por nuestra naturaleza pecadora, que nos impide ver al "otro". Necesitamos que el Señor envíe su aliento, su Espíritu, y renueve la faz de la tierra.

LA ECONOMÍA SOLIDARIA Y SU CONTENIDO EN EL PACTO EDUCATIVO GLOBAL

¿Puede la Economía Solidaria ser un acto divino de renovación de la Sociedad?

Para esto se requiere firmar un pacto que anime los procesos educativos formales e informales, que no pueden ignorar que todo en el mundo está íntimamente conectado y que se necesita encontrar - a partir de una sana antropología - otros modos de entender la economía, la política, el crecimiento y el progreso.

Pacto Educativo Global, Instrumentum Laboris, P.15.

Como vemos en nuestro epígrafe, el Papa Francisco nos insta a que los procesos educativos no sólo reproduzcan el mundo social tal y como es. Más bien, el Papa nos anima a que, según una "sana antropología", busquemos alternativas, otras formas de entender categorías como la economía, la política y el progreso.

Esto no es un estímulo intelectual para experimentar con modelos opcionales. Más bien nos enfrentamos a un reto, sobre todo en economía: pisar el terreno, ser solidarios, encarnarnos en situaciones económicas de las que somos ajenos. La economía solidaria supera el academicismo de las teorías del pensamiento económico precisamente por eso: es un acto de acercamiento, de reflexión sobre la práctica tal y como la ejercen hombres y mujeres, gente sencilla como Nana. Y podemos acercarnos a la economía solidaria

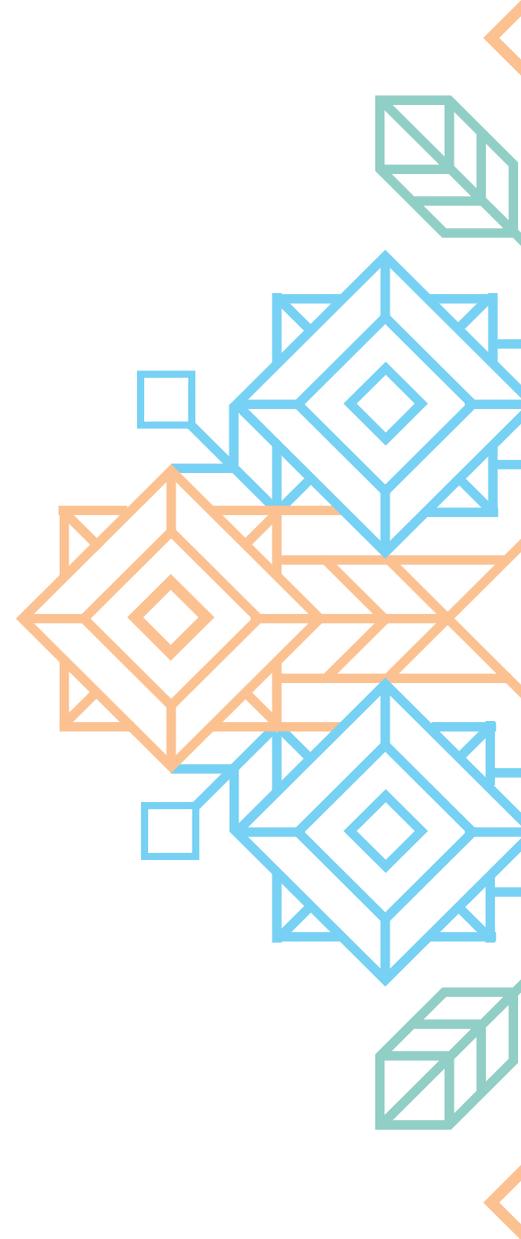
de varias maneras: practicándola como protagonistas, directamente implicados en una asociación o grupo; o tomando conciencia, como comunidad escolar creciente, de sus historias y relatos. Así es como permitimos que el Espíritu renueve la faz de la tierra.

Y es que la Economía Solidaria es un acto divino de renovación de la sociedad. Y se constituye así por las características que ya hemos visto en las líneas anteriores. Al centrarnos en lo colectivo, en estar juntos y de forma colaborativa en una relación productiva o económica, rompemos lo que el Papa ha llamado a menudo "egolatría":

Lógicamente es este tipo de egolatría que genera esas fracturas que influyen fuertemente en la acción educativa en todos los niveles. Hablamos aquí de la fractura entre generaciones, de la fractura entre diferentes pueblos y culturas, de la fractura entre parte de la población rica y parte de la población pobre - la primera cada vez más rica y la segunda cada vez más pobre - de la factura entre hombres y mujeres, de la factura entre economía y ética, de la factura entre la humanidad y el planeta tierra.

Pacto Educativo Global, Instrumentum Laboris, P. 6.

La economía solidaria puede curar algunas de estas fracturas. Trabajando juntos, impregnados de solidaridad, se puede sanar la fractura entre hombres y mujeres, entre jóvenes y mayores, entre la economía y la ética, entre los intereses humanos y la preservación del planeta.



La enseñanza y la economía solidaria: formas de reconstruir el Pacto Educativo Global



Eliasaf Assis

Vea el vídeo de presentación del tema desarrollado durante el tercer Webinar de la TRAYECTORIA INTEGRA CONFESIONALES

VIDEO 1 CONFERENCIA

En el Vídeo 1 usted puede ver la conferencia realizada por el profesor y sociólogo en el tercer evento de la Trayectoria Formativa Integra Confesionales 2021 con el tema: Enseñanza y Economía Solidaria: Caminos para la reconstrucción del Pacto Educativo Global.

VÍDEO 2 DIÁLOGO SOBRE EL TEMA

En diálogo con las cuestiones emergentes de nuestro día a día y el tema propuesto, en el vídeo 2, Eliasaf Assis profundiza en la discusión inicial y subraya que la economía solidaria es una movilización, casi siempre colectiva, para tratar los procesos productivos y el consumo de una forma humanizada que debe implicarnos a todos.

VÍDEO 3 UN POCO MÁS... ENTRE PREGUNTAS Y RESPUESTAS

En el vídeo 3, tenemos el momento de las preguntas y respuestas, en el que el profesor Eliasaf Assis retoma conceptos e ideas que destacan su enfoque ampliando un poco más el diálogo.

**Click &
assista**



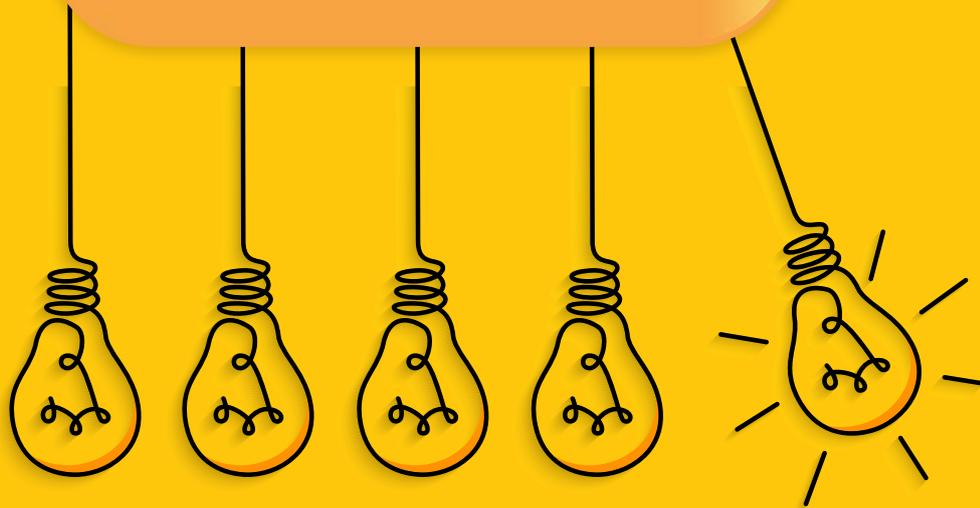
**Click &
assista**



**Click &
assista**



Ideas destacadas

**01**

Cada elección que hacemos en el consumo tiene una dimensión económica que a veces pasa desapercibida. Incluso comer es un acto político, ya que nuestras decisiones, cuando las tenemos, pueden reforzar las relaciones perversas en las que viven otras personas.

02

Podríamos resumir la economía solidaria como: una movilización, casi siempre colectiva, para tratar los procesos productivos y el consumo de forma humanizada. Esta conceptualización, aunque didáctica, no presenta una imagen suficiente. Por ello, es importante profundizar en cómo se constituye la economía solidaria en la realidad social. Se exterioriza en fenómenos muy concretos: asociaciones de trabajadores del mismo sector, cooperativas agrícolas, cooperativas de crédito, grupos de compra colectiva de alimentos, o incluso el acto individual de boicotear los productos que explotan a los trabajadores.

03

Un acto de solidaridad económica se caracteriza por el fomento de la inclusión social. Siempre será una versión alternativa de la economía liberal basada en el protagonismo de los individuos, de los "empresarios". La solidaridad económica es una búsqueda de la emancipación del colectivo. Es un acto en el que los solidarios buscan no sólo sus propios intereses, sino el bien común.

Para saber más

CALLIARI, Ginetta. O Evangelho: Força dos pobres. Vargem Grande Paulista: Cidade Nova, 4ªEd., 2001.

GULLAR, Ferreira. Toda poesia. 16. ed. Rio de Janeiro: José Olympio, 2008.

MARTINS, C. et al. Economia de Comunhão e Economia Solidária: uma distinção de conceitos. In: ANPAD, 27. Anais..., 2006.

SINGER, P. Introdução à Economia Solidária. São Paulo: Fundação Perseu Abramo, 2002.

SMITH, A. A Riqueza das Nações: Investigação Sobre sua Natureza e suas Causas. São Paulo: Abril Cultural, 1982. v. 1.

Documentos, medios de comunicación en línea y sitios web consultados:

Disponível em:

<https://www.educationglobalcompact.org/resources/Risorse/instrumentum-laboris-pt.pdf>. Acesso em: 13 set. 2021.

Disponível em:

http://www.anpad.org.br/diversos/down_zips/10/enanpad2006-apsc-0853.pdf. Acesso em: 10 set. 2021.

Disponível em:

<https://www.cnbb.org.br/sete-conceitos-e-ideias-centrais-da-enciclica-laudato-si-sobre-o-cuidado-da-casa-comum/>. Acesso em: 13 set. 2021.

PODCAST “Maria vai com as outras”, de Branca Vianna. Disponível em:

<https://piaui.folha.uol.com.br/maria-vai-com-as-outras-6-vida-no-campo/>. Acesso em: 8 ago. 2021.



Caminos hacia la trayectoria

Truco: Experiencia

Una de las características de una buena trayectoria formativo es su capacidad para posibilitar experiencias afectivas y efectivas. Para que el trabajo sea una fuente de experiencia debe estar diseñado de forma que implique y afecte a los participantes.

Sugerencia:

Investigación, diálogo, problematización y articulación del concepto de Economía Solidaria



Caminos hacia la trayectoria

Veamos las posibilidades prácticas de las acciones educativas sobre la Economía Solidaria.

Una advertencia: como sabes, el aprendizaje se potencia con el uso de metodologías activas. Así que deja que los estudiantes se ensucien las manos. Da los primeros consejos y ponlos a trabajar. Pueden investigar, recopilar datos e incluso realizar entrevistas.

Recopilar ejemplos

Hemos visto, en el texto básico, el ejemplo de Nana, la cultivadora. Como estos, hay muchos otros disponibles en Internet. Proponga una investigación y, si es posible, la grabación de una entrevista. Esto es más posible con la tecnología. Hay experiencias en las que la entrevista se hace por audios, en WhatsApp, por ejemplo.

Está cerca de nosotros

A veces miramos lejos de lo que está cerca de nosotros. Es posible que en su ciudad o en sus alrededores existan grupos de compras colectivas, acciones parroquiales, cooperativas de reciclaje y otros ejemplos. Intenta averiguarlo primero y, si tienes alguna pista, haz que tus alumnos investiguen. Aunque son tímidos al principio, les encantan este tipo de proyectos y aprenden muchas habilidades relacionales en el proceso.

Lectura, reflexión y talleres

Sobre desarrollo comunitario

En el libro *O Evangelho, força de los pobres*, usted y sus alumnos verán una colección de historias con testimonios de misioneros focolarinos. Las historias son emocionantes, especialmente para los adolescentes y los jóvenes.

CALLIARI, Ginetta. *O Evangelho, Força dos pobres*. Editora Cidade Nova. 4ª Ed, 2001.

Caminos hacia la trayectoria

Puedes organizarlo así:

- Separe un capítulo por grupo.
- Haz que lean, discutan y resuman la historia (Todo esto en casa. El Aula Invertida es una metodología activa de trabajo).
- Haz que presenten en clase, narrando las historias a sus compañeros. Para ello pueden utilizar técnicas de cuentacuentos, para evitar un seminario muy rígido.

La educación que necesitamos hoy debe, por lo tanto, poder afrontar esta nueva “idolatría del yo” y encontrar las palabras adecuadas para devolver a todos la originalidad y la belleza de la vocación humana en relación con el otro y su destino. “Juntos” es la palabra que salva todo y cumple todo.

Pacto Educativo Global, Instrumentum Laboris, P. 7.



Identidad institucional y economía solidaria: la excelencia educativa en los caminos del "excedente de gracia"

Rodinei Balbinot

Máster en Educación por la Universidad de Passo Fundo (2005), Postgrado en Administración de Empresas por la Fundación Getulio Vargas (2010); Perfeccionamiento en Educación por la Universidad de Passo Fundo (2003), Licenciado en Filosofía por la Fundación Educativa de Brusque (1995) y en Teología por el Instituto de Teología y Pastoral de Passo Fundo (1999). Fue director y gerente del Instituto de Teología y Pastoral de Passo Fundo desde mayo de 2005 hasta marzo de 2008, donde coordinó el proceso de Acreditación de la institución ante el MEC, así como el proceso de Autorización del Curso de Teología Pastoral. En esta institución también coordinó el postgrado en Metodología de la Enseñanza Religiosa y el postgrado en Metodología Pastoral. Es columnista de la revista Paróquias e Casas Religiosas y del Diario Diocesano de Chapecó. Es el director general de la Red Santa Paulina - Educación. Fundador de la empresa Sapiência Desenvolvimento profissional e gerencial, que trabaja exclusivamente en el segmento educativo. Tiene experiencia en el área de Gestión Educativa y Filosofía de la Educación. Realiza desarrollo profesional y directivo en gestión educativa, metodología pastoral; educación y espiritualidad, filosofía de la educación; enseñanza religiosa; escuela en pastoral y pastoral escolar; planificación estratégica.

Inicialmente agradezco la invitación a participar en esta trayectoria formativa de Integra Confesionais. Siempre y en todo momento somos aprendices. Seres en construcción, que se educan en comunión, buscando siempre la humanización, como siempre destacó magistralmente Paulo Freire.¹

El tema catalizador de toda la Trayectoria Formativa es la Economía Solidaria. Economía viene de oikos - casa y nomos/nomein - administrar, ordenar. Si pensamos globalmente, la economía es la ciencia, el arte, la sabiduría de gestionar nuestra casa común. La economía solidaria es una forma singular de gestionar el mundo, que se basa en el cuidado, la justicia, el amor, la cooperación, la equidad, la sostenibilidad. Esto se aplica también a las distintas instancias de gestión, empezando por la familiar, la institucional/empresarial, la comercial y llegando también a las distintas esferas del poder público.

Es necesario hablar de Economía Solidaria, por un lado, porque el mercado la ha monetizado excesivamente, tomándola toda por su aspecto financiero y, por otro, porque es necesario recuperar el sentido más original y auténtico de la economía, contemplando también su aspecto teológico.

¿Y qué tiene que ver la economía solidaria con la identidad de una institución católica? ¿De qué manera la dimensión solidaria de la economía institucional permite vías de promoción y fortalecimiento de la excelencia? Estas dos preguntas guían nuestra reflexión.

¹ El 19 de septiembre conmemoramos el centenario de Paulo Freire.

Economía solidaria de la salvación

San Pedro, en su primera carta, dice a los cristianos de la diáspora, a finales del siglo I: "Según cada uno ha recibido un don especial, úselo sirviéndose los unos a los otros como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios" (1Pe 4,10).

En este texto aparecen tres términos fundamentales para entender la relación entre la economía de la salvación y la identidad: chárisma (don), diakonía (servicio) y oíkonómoi (administradores). Vamos en busca de las raíces de nuestra identidad, a partir de la iniciativa de Dios al revelarse (gracia) y de nuestra siempre limitada capacidad de servirle (administradores).

La revelación no es un acontecimiento que se pierde en el pasado, sino una experiencia que se renueva continuamente. En otras palabras, Dios no se ha revelado, se revela. Y, por lo tanto, su presencia sigue sucediendo.

Las congregaciones e instituciones religiosas nacen de una experiencia de revelación. Por un lado, tenemos a Dios Trinidad, cuya naturaleza es revelarse (DV, n.1; Ef 1, 9). Por otro, el ser humano (fundadores y fundadoras) que, abierto al mundo, ve, siente y se moviliza en relación con los gritos de la realidad. La experiencia de la gracia, la iniciativa de Dios y la respuesta humana, surge como un propósito de servicio. Un servicio que se realiza en comunión, participación y testimonio, un don puesto a disposición de los demás. La economía de la salvación, de este modo, es una economía de comunión, siempre solidaria, nunca egoísta, porque es el signo de un Dios comunitario, que nunca permanece indiferente a su pueblo (Ex 3).

Es importante señalar que el hecho original de la experiencia de la revelación que da lugar a un servicio, a una obra y más tarde a una

Congregación no se agota en el tiempo. Dios se hace historia, se encarna y pone su tienda entre nosotros (Jn 1,14), pero esto no significa que se consuma en ese tiempo, sino que el tiempo de la experiencia adquiere una nueva cualidad: se convierte en kairós, el momento justo, el tiempo oportuno.

Dios continúa revelándose en nuestra casa común, ya que Él, por la Divina Providencia, es un continuo dispensador (administrador) de la abundante gracia de la vida. Además de llenar el universo, por su Espíritu, "con virtualidades que permiten que del seno mismo de las cosas pueda brotar siempre algo nuevo" (Laudato Si, n. 80), Dios se hace presente en todo momento. Como bien dice el Papa Francisco: "Dios es siempre joven".

Si, por un lado, Dios se hace presente, revelándose, y, por otro, está, por su Espíritu, como potencialidad de vida en todas las cosas, cada uno de nosotros, sus hijas e hijos, somos codispensadores de la gracia por los dones que hemos recibido y el mandato recibido en el Génesis: "Sed fecundos y cuidadores de la tierra" (Gn 1,28). Dios no sólo está con nosotros, sino que es con nosotros. Y en esto consiste la economía de la salvación, pues somos templo del Espíritu Santo (1Cor 6,19), herederos de la esperanza de vida (Tit 3,7), conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios (Ef 2,19), colaboradores de Dios (1Cor 3,9), arquitectos de la casa común, según su gracia (1Cor 3,10), piedras vivas de la casa espiritual (1Pe 2,5), sal de la tierra y luz del mundo (Mt 5,13. 14), administradores de la multiplicidad de la gracia de Dios (1Pe 4,10):

Para cumplir esta misión es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio,

de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura y sobre la mutua relación de ambas (GS, n.4).

La economía de la salvación, por tanto, es la confluencia del plan de Dios presente desde la creación y encarnado en Jesucristo, con la respuesta humana dada como un sí a la cooperación creativa.

Los fundadores y fundadoras de las Congregaciones e Instituciones supieron leer los signos de los tiempos y responder adecuadamente. Es a partir de su respuesta que se construye la economía de la salvación, relacionada únicamente con cada carisma, demostrada en cada forma de presencia misionera. En la historia de cada Congregación, por lo tanto, tenemos un rastro de la economía de la salvación, una entre muchas formas de la gracia divina.

Cada Identidad Institucional Católica es, en este sentido, Administradora de la multiplicidad de la gracia de Dios, en cuanto comparte la gran misión de cuidar y promover la vida y, al mismo tiempo, en cuanto gesticula, vive y gestiona la singularidad de su carisma, exhalando una determinada fragancia de ese perfume de salvación (2Cor 2,14).

La excelencia educativa en los caminos del excedente de gracia

O subtítulo desta parte da Trilha Formativa remete à excelência educacional nos caminhos da excedência da graça. Depois de caminharmos pelas veredas da economia da salvação e compreendermos sua dimensão de solidariedade global ou fraternidade universal, devemos inserir a excelência na dinâmica da vida, para além da visão mercadológica e utilitarista.

El subtítulo de esta parte de la Trayectoria Formativa se refiere a la excelencia educativa en los caminos de los excedentes de la gracia. Tras recorrer los caminos de la economía de la salvación y comprender su dimensión de solidaridad global o fraternidad universal, debemos insertar la excelencia en la dinámica de la vida, más allá del marketing y la visión utilitaria.

El carisma es ante todo gracia. La gracia sólo puede entenderse y vivirse dentro de la arquitectura de la gratuidad, de la kenosis - vaciamiento (Flp 2, 6-11). Como bien expresa Benedicto XVI, "por su naturaleza, el don supera el mérito; su regla es la superación" (VC, n. 34). Sí, así es, para exceder, porque la gracia de Dios siempre es abundante en todas las cosas. Supera los límites de nuestra capacidad. Cada vez que lo limitamos, no comprendemos el alcance de la misión. La excelencia de la misión, por así decirlo, se realiza con mayor eficacia y plenitud en la superación de la gracia.

A pesar del visible progreso material y técnico, seguimos asistiendo a una creciente miseria social. Lo que dijo Pablo VI en 1967 en la *Populorum Progressio*: " Los pueblos hambrientos interpelan hoy, con acento dramático, a los pueblos opulentos. La Iglesia sufre ante esta crisis de angustia, y llama a

todos, para que respondan con amor al llamamiento de sus hermanos " (PP, n. 3), debemos tomar como actual.

Al comienzo de este nuevo milenio, el mundo asiste al colapso ecológico; a una oleada sin precedentes de pueblos enteros en vías de refugio; a la miseria, al hambre, a las epidemias, a las pandemias, al desempleo; a las crecientes y aterradoras tasas de suicidio entre los niños y los jóvenes, especialmente en los países ricos. Es el propio Cristo quien sufre en estos flagelos humanos (Mt 25,34-45). ¿Cómo no estremecerse ante tantos clamores y gritos por la vida? ¿Cuál es nuestra respuesta, como escuelas católicas, a estos signos de los tiempos?

El Papa Francisco, en su Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium - Sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual, anuncia proféticamente los cuatro "no" que debemos tener la valentía de decir al modelo económico actual: no a una economía de exclusión (EG, n. 53-54), no a la nueva idolatría del dinero (EG, n. 55-56), no a un dinero que gobierna en lugar de servir (EG, n. 57-58), no a la desigualdad social que genera violencia (EG, n. 59-60).

En un mundo todavía marcado por tan grandes contradicciones, la educación es, de hecho, un asunto de urgente gravedad, como ya se dijo en la Declaración Gravissimum Educationis - Sobre la educación cristiana. De ella nace la nueva humanidad y, por tanto, tiene una noble y necesaria misión salvífica. Pero para que la educación sea una experiencia de la economía de la salvación, debe, a ejemplo de la Iglesia, actualizarse constantemente.

En una economía de salvación solidaria, que lleva la excelencia de la educación al excedente de la gracia, vemos siete caminos:

Camino 1: Revitalizar las potencialidades del carisma: como Dios siempre se revela las potencialidades de su espíritu están presentes en la creación tenemos la tarea permanente de interpretar los signos de los tiempos. En el tiempo histórico (Kronos), para ver los signos de la revelación divina, el tiempo de Dios (Kairós). Esto es lo que Pedro llamó oikoinómoi, administradores de la multiplicidad de la gracia de Dios. Una de las formas de su gracia es el carisma de cada una de las congregaciones, del que brota el agua viva, fuente de la identidad institucional. Somos los tesoreros de Dios. ¿Cuáles son las respuestas que Dios nos inspira ante los gritos de nuestro tiempo? A nosotros nos corresponde hacer visible, con nuestro modo de ser y actuar en el mundo, la gracia como don y servicio. La educación es uno de los servicios mediante los cuales administramos la gracia divina, según el don que nos ha sido concedido. De este modo, damos al mundo la alegría del Evangelio, que siempre se actualiza y se renueva. Cuando buscamos "con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas y con toda la mente" (Lc 10,27) el excedente de la gracia, nos encontramos con la razón de nuestra existencia y el propósito para el que fuimos creados: traer vida abundante para todos (Jn 10,10).

Camino 2: resignificar el concepto de excelencia: de una excelencia todavía excesivamente intelectual y académica, a una excelencia integral, que contemple el desarrollo de todas las dimensiones de la persona y se reconcilie con el excedente de gracia. Procesos educativos que desarrollan la excelencia intelectual, emocional, social, cultural y espiritual. La Carta Encíclica sobre el desarrollo de los pueblos propuso:

Si para llevar a cabo el desarrollo se necesitan técnicos, cada vez en mayor número, para este mismo desarrollo se exige más todavía pensadores de reflexión profunda que busquen un humanismo nuevo, el cual permita al hombre moderno hallarse a sí mismo, asumiendo los valores superiores del amor, de la amistad, de la oración y de la contemplación[15]. Así podrá realizar en toda su plenitud el verdadero desarrollo, que es el paso, para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas (PP, n. 20).

El conocimiento transformado en tecnología y utilizado en beneficio de unos pocos es lo que el Papa Francisco llama el "paradigma tecnocrático dominante", según él, 'un modo de entender la vida y la acción humana que se ha desviado y que contradice la realidad hasta dañarla' (LS, n. 101). Es decir, una economía de destrucción en lugar de una economía de salvación. La excelencia educativa católica debe apuntar a un conocimiento integral, que integre todas las dimensiones, capaz de transformarse en sabiduría, el punto más cercano entre la inteligencia humana y la sabiduría divina. Cuando el excedente de gracia alcanza la esencia de la educación, todos los implicados "manifiesta en todo lugar la fragancia de su conocimiento" (2 Cor 2,14).

Camino 3: Recuperar la fuerza y restablecer la moral: la pandemia supuso una alteración del paradigma económico vigente (en el sentido original del término). Aunque oímos los susurros de la casa común pidiendo cuidados, de los pobres hambrientos pidiendo comida, de los sedientos pidiendo agua, de los presos clamando por la libertad La pandemia fue como un gran STOP. Pero en el tren de la historia no es posible bajarse sin más. Es necesario seguir adelante, sin embargo, no debemos aceptar seguir el mismo camino. Tenemos que cambiar. No podemos seguir haciendo lo mismo que antes. Es necesario hacer más y mejor. Rescatar la alegría del Evangelio para llenar nuestros corazones y vidas con un nuevo espíritu. No basta con querer recuperar el número de alumnos del periodo anterior a la pandemia, los ingresos, la entrega del equipo. Es necesario garantizar el excedente de gracia en la excelencia del servicio. Cuando el excedente de la gracia hace nuevas todas las cosas, cada educador, cada estudiante se convierte en sal de la tierra y luz del mundo (Mt 5, 13.14).

Camino 4: Reorganizar y acelerar las políticas, los procesos y los recursos: la clave de la gestión en tiempos difíciles es la aceleración: procesos eficaces, con los recursos necesarios, con resultados expresivos. Es importante revisar todo tipo de despilfarro y "consumismo hedonista" que incorporamos en nuestras prácticas organizativas, desde el despilfarro de fuerzas humanas hasta el despilfarro de recursos materiales. Una economía de salvación solidaria exige que todas nuestras prácticas sean sostenibles. Cuando el excedente de la gracia logra superar la excelencia de la gestión, la semilla sembrada produce más de lo esperado (Mc 4,8).

Camino 5: Recrear la singularidad del carisma en pedagogías diferenciadas: Como bien dijo San Pedro, la gracia es múltiple. Para San

Pablo, la gracia es abundante. Así, a través de la búsqueda profunda de la singularidad del carisma, alcanzamos, en la esencia de la pedagogía de la gracia, la fragancia de la pedagogía propia de cada carisma. Al revelarse y permitir la encarnación de la gracia, el mensaje divino se convierte en pedagogía. Es una diaconía de gracia, para revelar al mundo el modo de ser propio de cada crisma. Cuando el excedente de gracia inspira todos los procesos de aprendizaje, los talentos distribuidos se multiplican (Mt 25,20).

Camino 6: Reinventar, en comunión, procesos de aprendizaje que den testimonio de una nueva economía: Hoy existe una interesante búsqueda de bi y trilingüismo, de caminos de aprendizaje, de entornos creativos, de emprendimiento, de proyectos de vida, de participación en la sociedad y de propuestas de solución a los problemas de la comunidad. Las escuelas y redes que más destacarán en un futuro muy próximo no serán las que más exámenes de acceso a la universidad aprueben -esto se verá como una consecuencia- sino las que se distingan por la relevancia social, lo que toda la comunidad escolar representa para la sociedad y para el mundo. Se pueden encontrar buenos ejemplos de esta relevancia en Economía de Francisco (francescoeconomy.org). Cuando el excedente de gracia se encarna en la vida de los alumnos y profesores, todos se llenan y aún sobran 12 cestas (Jn 6, 13).

Camino 7: Estimular el dinamismo misionero: Prácticamente todas las congregaciones religiosas están viviendo un periodo de gran impulso y expansión misionera. Desde hace algún tiempo sufren la falta de vocaciones, la disminución del número de religiosos, algunos con recursos insuficientes para mantener la misión. Parece que el nuevo dinamismo misionero implicará una economía de salvación solidaria de comunión entre las distintas congregaciones, poniendo en común

toda la abundancia que la gracia multiforme ha generado. Cuando el excedente de la gracia motiva una nueva proyección misionera, interprovincial e intercongregacional, "los CIEGOS RECIBEN LA VISTA y los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos son resucitados y a los POBRES SE LES ANUNCIA EL EVANGELIO." (Mt 11,5).

Seamos también "Según cada uno ha recibido un don especial, úselo sirviéndoos los unos a los otros como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios" (1Pe 4, 10).

Identidad institucional y economía solidaria: la excelencia educativa en los caminos del "excedente de gracia"



Rodinei Balbinot

Vea el vídeo de presentación del tema desarrollado durante el cuarto Webinar de la TRAYECTORIA FORMATIVA INTEGRA CONFESIONALES

VIDEO 1 PRELECCIÓN

En el video 1 puedes acompañar la charla de Rodinei Balbinot en el cuarto evento de la Trayectoria Formativa Integra Confesionales 2021. Rodinei Balbinot, con su amplia experiencia en el ámbito de la gestión educativa, aborda la relación entre la identidad institucional y la economía solidaria.

VIDEO 2 HABLANDO DEL TEMA

En diálogo con las cuestiones emergentes de nuestra vida cotidiana y el tema propuesto, en el video 2, Rodinei Balbinot amplía el debate inicial a partir de dos preguntas orientadoras: ¿Qué tiene que ver la economía solidaria con la identidad de una institución católica? ¿De qué manera la dimensión solidaria de la economía institucional permite vías de promoción y fortalecimiento de la excelencia?

VÍDEO 3 UN POCO MÁS ... ENTRE PREGUNTAS Y RESPUESTAS

En el video 3 tenemos el turno de preguntas y respuestas. Rodinei Balbinot retoma conceptos e ideas planteadas a lo largo de su intervención profundizando el debate.



**Click &
assista**



**Click &
assista**



**Click &
assista**

Ideas destacadas

01

Si pensamos globalmente, la economía es la ciencia, el arte, la sabiduría de gestionar nuestra casa común. La economía solidaria es una forma singular de gestionar el mundo, que se basa en el cuidado, la justicia, el amor, la cooperación, la equidad, la sostenibilidad.

02

La revelación no es un acontecimiento que se pierde en el pasado, sino una experiencia que se renueva continuamente. En otras palabras, Dios no se ha revelado, Él se revela. Y, por lo tanto, su presencia sigue teniendo lugar.

03

En un mundo todavía marcado por tan grandes contradicciones, la educación es, de hecho, una cuestión de urgente gravedad, como ya se afirma en la Declaración Gravíssimum Educationis - Sobre la educación cristiana. De ella nace la nueva humanidad y, por tanto, tiene una noble y necesaria misión de salvación. Pero para que la educación sea una experiencia de la economía de la salvación, debe, a ejemplo de la Iglesia, actualizarse constantemente.



Para saber más

BENTO XVI. Carta Encíclica Caritas in Veritate – sobre o desenvolvimento humano integral na caridade e na verdade. Disponível em: <https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/pt/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html>. Acesso em: 21 set. 2021.

CONGREGAÇÃO PARA OS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA E SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA. Economia a serviço do carisma e da missão. Boni dispensatores multiformis gratiae (1Pd 4,10). Brasília: CNBB, 2018. (Documentos da Igreja, 45).

FRANCISCO. Carta Encíclica Laudato Si' – sobre o cuidado da casa comum. Disponível em: <https://www.vatican.va/content/francesco/pt/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html>. Acesso em: 21 set. 2021.

_____. Exortação Apostólica Evangelii Gaudium – sobre o anúncio do Evangelho no mundo atual. Disponível em: <https://www.vatican.va/content/francesco/pt/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html>. Acesso em: 21 set. 2021.

FREIRE, Paulo. Pedagogia do Oprimido. 35. ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 2003.

PAULO VI. Carta encíclica Populorum Progressio – sobre o desenvolvimento dos povos. Disponível em: <https://www.vatican.va/content/paul-vi/pt/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_26031967_populorum.html>. Acesso em: 21 set. 2021.

_____. Constituição Dogmática Dei Verbum – sobre a divina revelação. Disponível em <https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651118_dei-verbum_po.html>. Acesso em: 21 set. 2021.

_____. Constituição Pastoral Gaudium et Spes – Sobre a Igreja no mundo atual. Disponível em: <https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_po.html>. Acesso em: 21 set. 2021.

_____. Declaração Gravissimum Educationis – sobre a educação cristã. Disponível em <https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651028_gravissimum-educationis_po.html>. Acesso em: 21 set. 2021



Caminos para la trayectoria

Truco: Aprendizaje continuo.

Una trayectoria formativa eficaz no termina en una actividad concreta. Despierta el interés y la curiosidad, dando lugar a nuevos desarrollos y nuevas búsquedas. En otras palabras, una buena trayectoria no conduce a un destino final de conocimiento. Abre la perspectiva de crear otras trayectorias generando un aprendizaje continuo.

Sugerencia:

Trabajo en grupo, investigación, diálogo sobre la relación entre la identidad institucional y la economía solidaria.

(Actividad sugerida que puede ser adaptada para todos los grupos que conforman las comunidades educativas)



Oficina de Conceptos

Primero encuentro: Nube de conceptos

Después de la lectura dirigida y comentada del texto: Identidad institucional y economía solidaria: la excelencia educativa en los caminos del "excedente de gracia", de Rodinei Balbinot, el facilitador puede pedir a los participantes que enumeren los conceptos teóricos, eclesiales, educativos y/o bíblicos que aparecen en el texto y que consideran importantes para investigar, profundizar y discutir más.

Este sondeo puede hacerse manualmente, anotando los conceptos en una pizarra o cartulina, comprobando al final los que más se repiten. La encuesta también puede realizarse de forma muy interactiva mediante páginas web y aplicaciones de formación de nubes de palabras. Según el tamaño del grupo y el número

de posibles nuevos encuentros, los participantes definen cuántos conceptos se estudiarán en profundidad. Los conceptos pueden ser divididos por parejas que se encargarán de preparar y realizar el estudio en profundidad en los encuentros siguientes. En función del tiempo asignado a cada sesión, el grupo debe decidir cuántos conceptos se estudiarán.

El facilitador puede sugerir a los participantes que vean los vídeos de la trayectoria para prepararse mejor para las próximas reuniones.



Otras reuniones...



posibles ideas

Cada pareja presenta de forma creativa el concepto que le ha tocado estudiar en profundidad y propone la dinámica que ha elegido para la interacción del grupo. La pareja puede preparar y enviar material de investigación para lectura previa. O pueden indicar videos, música u otros artefactos culturales que pueden servir para preparar al grupo y hacer más dinámica la reunión.

Una posibilidad es que la pareja encargada invite a participar a personas que dominen el concepto. Un religioso puede profundizar en los conceptos de Carisma, Misión e Identidad en relación con la Institución. Un sacerdote o teólogo puede reflexionar sobre los conceptos de Gracia y Economía de la Salvación. Se puede invitar a un dirigente y/o a un educador para que hable de la Excelencia Institucional, la Excelencia Educativa, etc.

Otras reuniones...

Otra posibilidad es preparar una visita a la "Exposición de Conceptos".

- Las parejas responsables de la reunión pueden organizar una sala de exposición. Se pueden colocar carteles con breves explicaciones junto a los conceptos en las paredes, el suelo, el techo y el mobiliario. Se pueden utilizar símbolos, objetos, imágenes impresas o proyectadas y estímulos sonoros. Lo importante es insertar colores, diferenciar formas y tamaños para generar una diversidad de estímulos.

- Hay que invitar a los participantes a realizar una visita libre o guiada por el espacio de la exposición y animarles a explorar, intercambiar ideas e impresiones.

- Tras el periodo de visitas, en una ronda de conversación se pueden retomar los conceptos y discutirlos con la mediación de las parejas responsables.





**Material de
investigación
sugerido:**

***Diccionario del Pacto Educativo
Global - ANEC***

ANEC – ASSOCIAÇÃO
NACIONAL DE EDUCAÇÃO
CATÓLICA DO BRASIL.
Dicionário do Pacto Educativo
Global. Disponível em:
<<https://anec.org.br/biblioteca/dicionario-do-pacto-educativo-global/>>.

***Declaración Gravissimum
Educationis - Sobre la
educación cristiana***

**PAULO VI. Declaração
Gravissimum Educationis -
sobre a educação cristã.**

Disponível em:
<https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651028_gravissimum-educationis_po.html>.

